



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA BARROCA AMBIGÜEDAD DE CERVANTES

EN MARÍA ZAMBRANO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

CITLALI ISABEL RIVAS VARGAS

TUTORA:

DRA. JULIETA GABRIELA LIZAOLA MONTEERRUBIO

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

MARZO 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Al proyecto PAPIIT IN405820 “Barroco y humanismo, su presencia en la conformación la nación mexicana. Recuperación de una singularidad teórica” le agradezco ampliamente la oportunidad de otorgarme una beca. Así como permitirme participar en este espacio que me ayudo a ahondar mi conocimiento y reflexiones filosóficas. La investigación que desarrollé en gran medida se vio favorecida por las aportaciones que se realizaron durante el proyecto.

Expreso mi profunda admiración y agradecimiento a mi tutora la Dra. Julieta Lizaola Monterrubio quien me guío durante el proceso de mi investigación. Con su instrucción pude desarrollar un tema que me apasionó ampliamente y me inspiró a seguir con mis estudios. Unas palabras no bastan para expresar el impacto de su ayuda en mi vida. Mi más sincero agradecimiento al Mtro. Juan Manuel González por sus consejos, apoyo incondicional y compartir sus conocimientos en todo momento.

Quiero agradecer a mi hijo Bruno porque su existencia es la razón de mis logros, él es mi mayor apoyo en los momentos menos favorables su alegría me da fuerza. Por su sincero amor y gran entusiasmo que siempre me transmite. A mi madre Maribel por enseñarme a luchar por lo que quiero con sus amables, sinceras y profundas palabras, así como su apoyo incondicional en todo momento. A mis hermanos Roberto e Israel por su cariño, tiempo y palabras llenas de esperanza.

También agradezco a mis queridos amigos Isabel Gutiérrez, Luis Javier Cabrera y Antonio Trejo quienes siempre me dieron fortaleza y palabras de aliento para no desertar durante mi camino académico.

Índice

Introducción	4
Contexto intelectual	6
Capítulo I	
La revelación novelesca	9
1.1 La novela género moderno	9
1.2 La luz de la novela cervantina	17
Capítulo II	
La ambigüedad y la contradicción	25
2.1 Incapacidad de la conciencia	25
2.2 Conflicto entre conciencia, razón y piedad	33
Capítulo III	
Cervantes y la medida de lo humano	40
3.1 Revelación de la conciencia	40
3.2 Un personaje pleno de ambigüedad	49
3.3 La tragedia y el mito.....	53
Conclusiones	58
Bibliografía	61

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito reflexionar sobre los planteamientos realizados por María Zambrano en su libro *España: sueño y verdad* sobre lo que denomina *la ambigüedad* en la novela; ésta es la categoría central por esclarecer y el primer objetivo de la presente tesis. Para guiar nuestro recorrido partimos de la hipótesis siguiente: en el pensamiento de María Zambrano la filosofía y la poesía son dos formas de conocimiento que expresan diferentes necesidades. La formulación de una razón poética significa una resignificación del conocimiento, es decir, una reforma del entendimiento. La doble necesidad del ser humano: su necesidad poética y su necesidad racional, son concebidas como dos formas de acceso al conocimiento ineludibles, lo cual nos llevan a observar las diferencias y puntos contradictorios entre poesía y filosofía.

La pensadora española reflexiona también sobre la novela; en ella se encuentra una concepción poética y un ejercicio del pensamiento por lo que genera una nueva comprensión de la realidad. En la obra *España, sueño y verdad* María Zambrano señala tres lugares fundamentales donde la ambigüedad es tema central del texto: 1. Cervantes y la medida de lo humano en el apartado “La ambigüedad de Cervantes”; 2. Don Quijote de la Mancha en “La ambigüedad de Don Quijote”; 3. por último Dulcinea en “Lo que le sucedió a Cervantes: Dulcinea”. En estos textos formula la importancia del conocimiento poético que percibe la integración del ser humano con la “realidad y consigo mismo”¹.

¹ Leonarda Rivera Sosa, *La rehabilitación del concepto de lo sensible y la percepción del arte en María Zambrano*, p. 25.

Don Quijote de la Mancha es una figura ambigua que revela a sí mismo y al mundo. Porque el arte, como humana creación, no es resultado de la nada sino de algo que intenta ser reflejo del alma.²

Las problemáticas que aborda la pensadora malagueña tienen la intención de proponer un conocimiento integrador en el que el ser humano contemple las diferentes perspectivas de la realidad. Su propuesta otorga un lugar de gran importancia a la poesía y su condición reveladora, a la novela que permite acceder a la complejidad de cierta verdad sin seguir un pensamiento metódico y sistemático. La interpretación que ofrece María Zambrano sobre la literatura busca descubrir y manifestar elementos que son vitales para el ser humano, por ello dedica su obra a la posibilidad de acceder a una razón poética.

La ambigua figura de Don Quijote de la Mancha es presentada por Cervantes como una revelación novelesca. La pensadora hace énfasis en que los conflictos de los personajes pues hay “mil matices de similitud”³ con los conflictos que vivimos los seres humanos en nuestra cotidiana vida. Esta es la grandeza del novelista, del artista y creador de figuras que surgen de las entrañas.

Los antecedentes de la novela, como lo son la tragedia y el mito, también fueron atravesados por los diferentes sistemas filosóficos que se iban forjando. Sin embargo, la revelación poética ha sufrido un proceso de inhibición que la ha ido dejando a un lado, fuera de los campos de conocimiento.

² Las reflexiones filosóficas de María Zambrano observan momentos en que la literatura alienta cambios sociales. Por ejemplo, la figura de Don Juan, que nace en Sevilla y la filósofa española lo reconoce transformado en figura universal, el cual sale a la luz en el momento de la apropiación de las colonias españolas; también es un personaje que se revela en su ambigüedad.

³ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 18.

Contexto intelectual de María Zambrano

La pensadora María Zambrano Alarcón⁴ de origen español tuvo un desarrollo intelectual desde el seno familiar, por ejemplo: “[...] desde sus años de formación en la pequeña ciudad de Segovia⁵, a donde llegó en 1910 desde Madrid, acompañando a su padre, destinado como profesor de la Escuela Pública Graduada de Maestros, y a su madre, Araceli Alarcón, también maestra de la escuela de niñas Santa Eulalia”. Durante las diferentes etapas de su formación académica dejó huellas de su personalidad y su inclinación filosófica, así como una visión crítica frente a problemáticas sociales y políticas de su época. Sus relaciones intelectuales estuvieron marcadas por grandes pensadores de la talla de “Xavier Zubiri, Ortega y Gasset, Manuel García Morente, Miguel de Unamuno y José Antonio Maravall”, solo por mencionar algunos. No obstante, según el Dr. José Luis Mora, Don Blas Zambrano padre de la malagueña tuvo gran influencia en el pensamiento filosófico que se “orientaba hacia la unidad”. Y lo describe como “alguien preocupado por el bien e indulgente con el encanallado”⁶.

Zambrano colaboró en el movimiento llamado “las sin sombrero”⁷ el cual se encontraba impulsado por otras grandes pensadoras que se desarrollaban en diferentes ámbitos. Socialmente no fueron bien vistas, y esto solo fue el comienzo de una vida llena de

⁴ La pensadora nace en Vélez, Málaga el 22 de abril de 1904 y fallece el 6 de febrero de 1991 en Madrid. Instituto Cervantes. Junio de 2022.

http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/roma_maria_zambrano.htm.

⁵ Según Mercedes Gómez Blesa, en su recopilación de datos bibliográficos sobre Zambrano, menciona que para la pensadora malagueña la ciudad castellana de Segovia es “la ciudad de la palabra filosófica”.

⁶ José Luis Mora, Artículos, *relatos y otros escritos*, en la edición digital con dirección electrónica: <http://www.filosofia.org/aut/bza/index.htm>.

⁷ En el artículo “Las sin sombrero, generación del 27 femenina” se menciona la participación de diferentes mujeres y hombres en un movimiento intelectual que reflejo el inicio de cambios sociales. María Zambrano se hizo presente con su pensamiento y críticas filosóficas.

acontecimientos que marcaron su sentir lo cual desataría un radical cambio en la vida de Zambrano.

La participación en la política, la Guerra civil, la derrota de la República serán el preludio de su exilio. Pero la patria no era lo único que se perdía en el proceso, sino la defensa de los ideales republicanos y la negación por el absolutismo del poder. Llego a México el 1939, para ejercer como profesora⁸ en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo en Michoacán. En ese año dio a conocer sus obras “*Pensamiento y poesía en la vida española*” y “*Filosofía y poesía*”. Dichas obras expresan su propuesta por una filosofía integradora que permita la pluralidad del conocimiento.

Sin embargo, la pensadora malagueña siguió un camino propio en el cual propuso una filosofía integradora que formuló en medio de complicaciones y turbulencias que en dificultaban mostrar la *verdad* de lo viviente. Ya que para la pensadora malagueña el nacimiento de lo viviente, además de ser vinculado a procesos biológicos, también lo es de la creación del arte. Zambrano exalta que hay una expresión de la vida en la palabra poética que logra externar lo más profundo de las cavidades del ser humano. Rescata las grandes aportaciones que otros grandes pensadores de la talla de Miguel de Cervantes y de Galdós en otra de sus obras como “*España, sueño y verdad*” en el 1965. Obra que marca la problemática del ser español y la agonía de un pueblo que sufre desde las entrañas. La figura del Quijote de la Mancha será central para el desarrollo de pensamiento en torno a la ambigüedad. Por otro lado, también menciona que la novela es lugar de revelación porque muestra lo que hay en las entrañas. En esas cavidades donde también el corazón vive y palpita, pero el ser

⁸ Frente al exilio español el presidente Lázaro Cárdenas promulgo la creación de la Casa de España en México como una institución que brindaba apoyo al trabajo de los intelectuales españoles y al mismo tiempo relacionarse con la cultura mexicana.

humano se empeña en resguarda para tomar inclinación en la razón. Por último, cabe mencionar que a lo largo de sus diferentes obras hace hincapié en la dualidad que posee el ser humano: por una parte, la del filósofo y por otra la del poeta; el desarrolló de ambas es propicia para el ser humano y no la inclinación absoluta sobre alguna.

Capítulo I

La revelación novelesca

El poeta original es el oráculo⁹

1.1 La novela género moderno

En el siguiente capítulo expongo las consideraciones que la autora observa respecto a la novela como género literario, moderno y poético. Desde un análisis que comprenda su condición de *revelación* y la *ambigüedad*; a partir de las interpretaciones de la filósofa española María Zambrano, planteadas en “*El Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes”. La novela es un espacio para la revelación porque es el género que corresponde directamente a las vicisitudes de la vida humana. En virtud de ello es “producto de humana creación”, siendo su origen múltiple¹⁰ como algo “dotado de vida”¹¹. La novela es el género que hace especial énfasis en la permanencia de la impasibilidad¹², expresa la *totalidad* de la realidad que abraza al ser humano. El trato zambrano de la novela es una reflexión filosófica que abre los horizontes¹³ sobre otra vía de conocimiento enfatizando la razón poética como instrumento¹⁴. Para alimentar la vida sin devorarla en un camino donde el tiempo como algo

⁹ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 216.

¹⁰ María Zambrano, *Los orígenes de la novela*, p. 36. Según la pensadora española la característica de ser múltiple va de la mano con la ambigüedad.

¹¹ Desde la postura de la pensadora, la filosofía y la poesía comparten estas características.

¹² María Zambrano, *La España de Galdós*, p. 36. La impasibilidad es una característica de lo vivo donde se pueden sentir palpar los contrarios, por ejemplo; desde el vértigo hasta la tranquilidad.

¹³ En la obra *El hombre y lo divino* de María Zambrano expone que el horizonte es “la forma de visibilidad de la realidad. Y sucede que la realidad se hace presente de formas más íntimas. El horizonte es una unidad y como toda unidad verdadera es invisible [...]”, p. 197.

¹⁴ María J. Ortega Máñez, *Desencantar a Dulcinea, o Zambrano novelando a Cervantes*, p. 77.

efímero¹⁵ no borra los ecos de las palabras que en algunos casos se recuerdan más que los hechos¹⁶.

La novela en función de su composición narrativa es una forma de conocimiento que acentúa la relación del ser humano con la realidad. No es una forma esquematizada de sucesos, se abre camino para ser revelada en los sueños creadores que se van intensificando. Tiene como antecedente a la poesía y también a la admiración. Cabe recordar que la historia narrativa tiene por “antepasados” al mito y la leyenda: “[...] las Teogonías y las Cosmogonías, son narraciones acerca del nacimiento o aparición de los dioses [...]”¹⁷ Su estructura es un relato que expone el primer modo del acercamiento e interpretación de la realidad histórica¹⁸ del ser humano en función de otra especie de verdad que se presenta como revelación.

La pensadora visualiza un conflicto cultural y político en lo español¹⁹, situándose en el marco histórico que ella misma vivió. Dicho conflicto entraña la crisis del pensamiento español que hace referencia a la soberbia de la razón. En su propia carne sufrió los estragos de la guerra civil española, el exilio y el fortalecimiento de los sistemas filosóficos europeos. Crítica dolorosamente los acontecimientos históricos de su país que conducirán a la guerra, así como el papel de los intelectuales en el desarrollo de ésta; observa la importancia de la fuerza del anhelo y la esperanza, por ello la vigencia de la virtud y locura quijotesca.

¹⁵ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 14.

¹⁶ María Zambrano, *Filosofía y poesía*, p. 27.

¹⁷ María Zambrano, *Los orígenes de la novela*, p. 36.

¹⁸ No es en el sentido universal hegeliano.

¹⁹ Cuando menciono “lo español” hago referencia a España como un pueblo que atravesó quebrantos y cambios durante el Siglo XX.

Observa en la locura del Quijote de la Mancha un anhelo por recuperar lo vital²⁰ en la vida del ser humano contemporáneo, aclamando por una “rebelión de la vida contra la soberbia de la razón”²¹. En favor de rescatar todo cuanto no es aceptado dentro del canon del pensamiento filosófico. Coloca a Cervantes como el mayor exponente del género literario de la novela y la recuperación de la complejidad y contradicción humana. Y desde esta postura presenta una crítica a la violencia de otras vías de conocimiento que son lejanas a la poesía y han sufrido el exilio del pensamiento.

La *ironía* es una característica que adopta el novelista español del periodo Barroco que va mostrando una nueva perspectiva de la realidad, una “verdad oscilante”²² que contiene una razón vital y un humanismo por rescatar, hasta dejar a la vista la claridad de lo más contradictorio de los “nubarrones barrocos”²³. Don Quijote de la Mancha, como figura literaria del barroco, se muestra como una revelación que se ubica en los dos extremos: una parte de su vida es el loco, irracional, fantasioso, soñador y por otra, la claridad de la razón y la lucidez de la conciencia en la proximidad de su muerte. El caballero de la ambigüedad pertenece y expresa lo contradictorio, en el auge artístico y en la transición de un periodo de desaliento y desventura como lo es el barroco español.

La relación entre el nacimiento de la novela y España radica en la universalidad de su expresión artística en la literatura y sus artes plásticas fundamentalmente. Aunque para los intérpretes de la historia del pensamiento no figuren los aportes poéticos y literarios

²⁰ La interpretación que María Zambrano usa sobre el concepto de lo “vital” es desarrollado por Ortega y Gasset en su artículo “Ni racionalismo, ni vitalismo”.

²¹ Young-Woo Nam, *Don Quijote en la filosofía de María Zambrano*, p. 297.

²² María J. Ortega Máñez, *Desencantar a Dulcinea, o Zambrano novelando a Cervantes*, p. 72. Se hace referencia a la “revelación”.

²³ Francisco Gutiérrez Carbajo, *María Zambrano y la hermenéutica del Quijote*, p. 121.

realizados y consideren que el pensamiento ibérico no ha generado filosofía. Sin embargo, la novela es observada y recuperada, desde una mirada filosófica por María Zambrano junto con otros grandes pensadores como Unamuno y Ortega y Gasset. La novela, a su entender, es un espacio que representa con mayor esplendor la conciencia y voluntad de los personajes que transita entre “la verdad y el sueño”²⁴. Y tiene la característica de ser algo vivo que permite dar paso a la *revelación* de aquello que acontece en la vida del ser humano, que nos arrastra a sentir y comprender. Ya que en los sueños se encuentra el saber de aquellas experiencias vitales que parecen quedar resguardadas en la penumbra, y el acto de despertar es la conciencia. Tal suceso es negado en la modernidad por la forma en que se interpreta la conciencia en relación con el hombre.

María Zambrano señala lo siguiente: “La poesía unida a la realidad es la historia. Pero no es preciso decirlo así, no debería serlo porque la realidad es poesía y al mismo tiempo, historia.”²⁵ La novela sería, así un espejo de lo más claro de la realidad. La novela “hija del conflicto entre la conciencia y el cuento, ya puramente humano”²⁶, y continua: “La novela occidental es hija [...] de las fábulas y cuentos de Oriente: de la India principalmente, llegadas a través de esos grandes mediadores entre Oriente y Occidente que fueron árabes.”²⁷ La fábula se posiciona en un lugar privilegiado para actuar en conjunto con los relatos que forman parte de una cultura, tales como el mito y las leyendas.

De acuerdo con la filósofa española novelar es narrar, contar algo, que “[...] por lo regular ha pasado hace tiempo y en un lugar no identificado y [...] en la novela realista donde

²⁴ Francisco Gutiérrez Carbajo, *María Zambrano y la hermenéutica del Quijote*, p. 71.

²⁵ María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 561.

²⁶ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 22.

²⁷ María Zambrano, *Los orígenes de la novela*, p. 36.

las fechas y los parajes están perfectamente precisados”²⁸ En consonancia se muestran las dos formas de la novela; a) la forma primaria dentro de “una variación del comienzo de muchos antiguos cuentos” y b) la novela realista, como expresión del término de la existencia del héroe trágico. Ambas expresan la realidad y la conflictiva vida humana, aunque sean relatos en diferentes épocas. La obra de Cervantes inicia indicando que *El Quijote de la Mancha* transcurre “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza de astillero [...]”²⁹. Sin embargo, no es la única referencia ya que incluso, Cervantes expone que la primera aventura de Don Quijote, ya estando armado es en “la venta”, una posada de algún camino.

Como género literario, la novela tiene los elementos necesarios para exponer los antecedentes de lo que la filósofa española denomina el conflicto español. Ortega y Gasset³⁰ afirma respecto de dicho género que éste expone la “interpretación radical del ser humano de la época”³¹. Y cada época tiene su propio infierno, a pesar de que este solo sea uno, y para el ser humano algo particular.

La novela³² para Miguel de Unamuno tiene características hasta entonces inéditas y el hombre moderno se identifica con ella porque es creación íntima y reflejo de la vida que identifica límites. La novela cervantina además de pertenecer a la modernidad también es expresión de la ambigüedad³³. Lo que intento exponer a partir de estas afirmaciones es la

²⁸ María Zambrano, *Los orígenes de la novela*, p. 37.

²⁹ Miguel de Cervantes, *El Quijote de la Mancha*, p. 27.

³⁰ María Zambrano, *España sueño y verdad*, p. 35. La filósofa expone que la mirada de Ortega y Gasset ante la revelación como lo ambiguo apunta al problema de su disolución. Por lo cual el autor propone que para deshacer lo que es ambiguo hay que llegar el instante del conocimiento desarrollando el enigma que posee Don Quijote para encaminar la vida por la vía ética.

³¹ Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, p. 56.

³² Miguel de Unamuno, *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, p. 230.

³³ Francisco Gutiérrez Carbajo, *María Zambrano y la hermenéutica del Quijote*, p. 121.

relación de dicho género literario con el conocimiento. Su ubicación corresponde al contexto histórico y filosófico de la modernidad, donde se suscitan cambios en torno al origen y desarrollo del conocimiento.

La pensadora española recupera lo siguiente:

“[...] dijo Nietzsche. Y de esos límites el hombre llegó a saber. Pero había un doble saber: por una parte, saber de la razón que domina; y de otra; y de otra, un saber, un decir poético del cosmos, de la naturaleza, como no dominable. Y es curioso ver cómo en el período del siglo XIX, en que la razón audaz avanza sobre la naturaleza[...].”³⁴

La ambigüedad en la novela es el reflejo de la propia vida porque expresa la verdad de los conflictos humanos. Puede definirse como creación de una conciencia humana. Por otra parte, la autora María J. Ortega Máñez menciona lo siguiente en torno a la ambigüedad:

“[...] ¿qué es la ambigüedad? Procede del latín *ambiguus* [...] lo incierto y confuso. confusión en que las criaturas vivientes se debaten. Nada vivo es inicialmente claro y distinto. La ambigüedad de la novela la opone tanto a la tragedia como a la filosofía, o a cierta filosofía y a sus verdades claras y distintas, por emplear la locución cartesiana a la que Zambrano parece aludir.”³⁵

La ambigüedad que recupera y muestra la novela queda lejos de la razón instrumental y de su idea de conocimiento. La propuesta es reconocer y resignificar la “máxima ambigüedad humana”, como se muestra en la novela de Cervantes, para que en ella el ser

³⁴ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 17.

³⁵ María J. Ortega Máñez, *Desencantar a Dulcinea, o Zambrano novelando a Cervantes*, p. 71.

humano pueda “inventarse y reconocerse a sí mismo”³⁶. Expandiendo luz, como en un claro del bosque, sobre los conflictos presentados en la novela que, a pesar de encontrarse ocultos entre los árboles, surgen de un centro dotado de vida. María Zambrano observa que “La novela es el género que corresponde más a lo humano, nada es de extrañar que se haya manifestado en su plenitud en la fría claridad del mundo de la conciencia”³⁷. Lo que se vuelve visible mediante la claridad se revela por estar dotado de vida, pues es “[...] revelación, aun en lo meramente humano, sólo aquello que revela.”³⁸.

El ser humano que ha mantenido vigente la intención de alcanzar conocimiento sobre sí mismo hasta poder afirmar “yo sé quién soy”, ha recorrido una línea historia narrativa en un largo tránsito que transcurre de la tragedia a la novela. Este relato literario permite expresar la historia del alma de un pueblo. Expresada y expuesta por los artistas, literatos, poetas, quienes perciben los temblores del alma.

Cabría preguntarse ¿Por qué la patria es relevante en relación con Cervantes y la novela? La patria podría comprenderse como “el mar que recoge el río de la muchedumbre” Ese sitio en el que los vivos y lo muertos conjugan sus memorias culturales. Cervantes logra encontrar la voz y las palabras de las vivencias de esa muchedumbre, presentes en el género literario de la novela, de la humana forma de vivir y sufrir el tiempo, que se sostiene en la ironía.

En la novela cervantina Don Quijote, el afamado caballero de la ambigüedad, es el individuo ejemplar de la locura y uno de sus mayores exponentes: “[...] un loco es una

³⁶ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 25.

³⁷ *Ibid.*, p. 23.

³⁸ *Ibid.*, p. 36.

criatura ambigua [...]”³⁹, y este caballero es ese loco, que además es lo más cercano a una imagen sagrada⁴⁰. La existencia de Don Quijote se encuentra en continuo devenir entre la razón y la locura⁴¹. Su forma más íntima de ser se juega entre ambos contrarios.

Dicho de otro modo, la ambigüedad del caballero de la locura se libera cuando se inventa a sí mismo, pero también, a los que le rodean desde la resignificación de sus nombres. Por ejemplo, su afamado caballo a pesar de ser un animal con grandes defectos lo llama Rocinante, aunque no posee las características del maravilloso y conocido Bucéfalo⁴², y es más similar al delgado caballo del bufón italiano Pietro Gonella⁴³. Sin embargo, para Don Quijote, ese fiel compañero, con la simplicidad de ser solo piel y huesos, a pesar de sus características físicas su nombre tiene la intención de exponer el esplendor del famoso caballero andante.

Por otra parte, la elección del propio nombre del caballero. El ingenioso hidalgo, adopta el derecho a nombrarse Don para ejemplificar el quebranto del ideal caballeresco de su época. Él sabe que es un tal Alonso que no lleva reconocimiento de su patria, así que se empeña en exaltarla llamándose Quijote de la Mancha. Honrando el linaje de su tierra que le duele al tiempo que es criticado por su locura. El caballero de la ambigüedad según Cervantes, “todo cuanto pensaba, veía o imaginaba le parecía ser hecho y pasar al modo de lo que había leído [...]”⁴⁴ así que el mismo se soñaba como un caballero elogiado que era bienvenido por trompetas.

³⁹ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 32.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 46.

⁴¹ Young-Woo Nam, *Don Quijote en la filosofía de María Zambrano*, p. 293.

⁴² Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 31.

⁴³ Personaje que murió el año 1441 a causa de una broma realizada por un noble, quien simuló un episodio de ejecución. Durante el proceso de la broma, el famoso bufón murió de miedo creyendo que lo cortarían la cabeza.

⁴⁴ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 36.

La creación del novelista español Cervantes extrema una forma de la condición humana:

“[...] el escritor busca la gloria, la gloria de una reconciliación con las palabras, anteriores tiranas de su potencia de comunicación. Victoria de un poder de comunicar. Porque no sólo ejercita el escritor un derecho requerido por su amenazante necesidad, sino un poder, potencia de comunicación, que acreciente su humanidad [...] venciendo en su glorioso encuentro de reconciliación con las tantas veces traidoras palabras.”⁴⁵

Los caminos de las creaciones humanas inclinadas hacia la conciencia poética provocan una especie de reconciliación. Acción que exalta la figura del novelista y expresa en la necesidad de una reconciliación con el lenguaje como un modo de revelación. Y rescata la esperanza de que la condición humana proclame el resurgimiento entre las ruinas y las nuevas construcciones formadoras de saber.

1.2 La luz de la novela cervantina

El presente apartado se centra en la revelación del conocimiento desde una razón poética y su lugar en la novela como expresión de su ambigüedad. María Zambrano cuestiona la verdad presentada a lo largo de la tradición filosófica, porque hay algo que se ha perdido en el camino. Y la palabra de cervantes es como su instrumento forjado que permite darle vida a los grandes personajes y su condición humana. El personaje de Don Quijote de la

⁴⁵ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 29.

Mancha es “lugar de revelación”, y un agente histórico del terreno filosófico del siglo XX. ¿Por qué Don Quijote es el vínculo entre la novela y la revelación? Porque es creación de la conciencia humana.

El siguiente pasaje de María Zambrano profundiza esta afirmación: “[...] sólo en la vida podemos tener ese género de ver y conocer que es una revelación por modesta, humana, que ella sea. Sólo lo que está vivo, a nosotros vivientes, puede llegarnos. El resto es, puede ser, conocimiento; mas de otra especie.”⁴⁶. Dicho de otro modo la novela es el género de la ambigüedad por excelencia⁴⁷. Y en mayor escala hace visibles los conflictos por los que atraviesa la vida humana.

La pensadora española señala que la ambigüedad en la novela se revela ya que “[...] sus orígenes los tenemos a la vista. Y todo aquello que se ve puede ser interpretado de muchas maneras.”⁴⁸. La ambigüedad en la novela es revelación que se hace visible. Y en el horizonte, la realidad, se va estructurando conforme lo que rodea la conciencia. La novela es producto de la conciencia humana, esa es su raíz, y Cervantes recurre a ella para expresar la verdad de la revelación del Quijote de la Mancha.

La metáfora de la luz a lo largo de la historia de la filosofía ha sido fuente de referencia para diversos pensadores. Para María Zambrano es un elemento que permite identificar los diferentes sentidos de la realidad. Porque la luz en el bosque abarca aquello que la mirada no percibe tan fácilmente entre la arboleda. Así es la luz Cervantina ya que alcanza a llegar más allá de los límites que los hidalgos de la razón sostienen. Zambrano destaca que la novela

⁴⁶ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 16.

⁴⁷ Esta es una afirmación de María Zambrano.

⁴⁸ María Zambrano, *Los orígenes de la novela*, p. 36.

cervantina es una narración que conforma la figura del Quijote de la Mancha en un “personaje histórico”. La imagen de Don Quijote es traída al mundo para revelar su actuación en función del juego de espejos⁴⁹ de la realidad. Cuando el caballero de la ambigüedad no logra soñarse a sí mismo, se presenta el conflicto y la locura. Esto mismo le sucede al ser humano cuando se embelesa con el horizonte del racionalismo.

La novela cervantina revela el lugar para la justicia y la ironía como primeros elementos que sustentan la figura del personaje. Al mismo tiempo permite al ser humano reconocerse a sí mismo en los conflictos de los personajes en la novela. La creación del novelista español contiene la imagen arquetípica del loco. Con ironía expresa los conflictos humanos en la de la novela que, así como la pasión del caballero de la locura por actuar en favor de sus anhelos. Los personajes adquieren las siguientes formas; la primera forma es el loco, bien conocido como el caballero de la ambigüedad, que no busca ser rescatado de su pasión. Segundo, los salvadores que desean erradicar la locura del caballero.

Zambrano expone que la creación de la obra *Don Quijote de la Mancha* ejemplifica lo que es un libro universal⁵⁰. La obra, de pies a cabeza es “conocimiento” que se adentra desde una mirada reflexiva en forma de novela. Afirmar que esta obra es una vía de conocimiento implica exponer que Don Quijote es la figura del paso del ser humano a *sujeto de la historia* con aspiraciones a la libertad. Como libro universal contiene la esperanza que emerge del pueblo español.

Zambrano enfatiza que algunos personajes, tras vivir desventajas intelectuales, económicas y políticas intentan salvar al caballero de la ambigüedad de su locura, suponiendo

⁴⁹ La autora expone el juego de espejos en relación a la conciencia y se lleva a cabo entre Don Quijote y Sancho.

⁵⁰ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 16.

que su devastada realidad podría ser sobrellevada con la aceptación de un destino que le fue dado por el azar del nacimiento. El Quijote de la Mancha vio en las figuras femeninas unas damas lo suficientemente refinadas que merecían los halagos de un fino caballero de gran alcurnia. Fuera de su sueño sabía de los conflictos y carencias a los que se enfrentaban estas mujeres y las de su propia persona. Estos personajes también aspiran a la libertad y el loco de Don Quijote toma su escudo para enfrentar las adversidades que lo impiden. Hemos mencionado que los *rescatadores* quieren salvarlo de la locura, pero al hacerlo, aluden a la suspensión de la locura. El intento de la suspensión de la locura implica que se “disuelve la ambigüedad”⁵¹ reduciendo el horizonte.

Así como Cervantes, Don Quijote de la Mancha forma parte de la realidad, según Unamuno como reflejo de “la realidad más íntima... en puro querer ser o en puro no querer ser y con la que le den los lectores”⁵² Cervantes, en la voz del afamado hidalgo, tenía la intención de seguir existiendo en la posteridad desde la palabra escrita del sabio⁵³, del mago, para ser la fuente verídica de su historia de vida. La novela es palabra escrita que se libra de las llamas del mundo trágico y de sus héroes para formar uno nuevo: el mundo novelesco. Cervantes le da forma a un nuevo héroe que carga con la realidad de carne y sangre, siempre en favor de su propia voluntad e intimidad. La luz, y en especial la cervantina, muestra la realidad que contiene la evidencia de algo monstruoso y a la vez sagrado. Ese algo que camina oscuro y que se revela en la novela es Don Quijote, figura que va más allá de ser producto de un hombre, entraña cultural de un momento histórico y una construcción civilizatoria.

⁵¹ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 33.

⁵² Miguel de Unamuno, *Tres obras ejemplares y un prólogo*, p. 228.

⁵³ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 35.

Según la filósofa española, Cervantes lleva al límite la manifestación de su monstruo sagrado: en Don Quijote donde explotan las “[...] pasiones de ser y existir que oprimen al hombre y lo exaltan [...]”⁵⁴. El caballero de la ambigüedad es una especie de monstruo que carga con la claridad de los sueños que con el tiempo quedan fuera de la vida. Aún hay algo más que Cervantes logra mostrar, y es que capta a esos seres que viven sobrepasando los límites de la conciencia. Zambrano considera que la filosofía tiene sus propias imágenes monstruosas en forma de *daimon* y Cervantes, con su sutileza y enorme ironía, los transforma en personajes de novela. Respecto a esto, la autora afirma lo siguiente: “[...] en cuanto a los dioses y *daimones*, el ritmo y la armonía es su elemento; ellos que viven en su metamorfosis y en danza [...]”⁵⁵ y cuando esos semiseres son absorbidos por la razón y violentados al punto de ser negados el ser humano se convierte en náufrago⁵⁶.

Don Quijote para desarrollarse como el Caballero de la ambigüedad es presentado como un ser que ama. Según Cervantes “[...] sin amores era un árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma”⁵⁷. El caballero centra sus afectos en una mujer labradora llamada Aldonza Lorenzo, a ella le dedica sus pensamientos, aventuras y desventuras. El nuevo nombre para Aldonza será Dulcinea del Toboso, en honor a la provincia de Toledo⁵⁸ para así exaltar su patria. En todo momento la luz de la conciencia de Don Quijote apunta a exaltar la Mancha desde lo significativo y original de los nombres haciendo referencias a esa tierra. Dulcinea del Toboso, va más allá de ser un personaje que recibe los halagos del caballero de la

⁵⁴ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 35.

⁵⁵ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 84.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 201. Zambrano describe que la situación del náufrago es en la que el ser humano se siente perdido en una realidad extraña e inmensidad que provoca la necesidad de pensar.

⁵⁷ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 33.

⁵⁸ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 33. Los nombres para las mujeres en Toledo tenían la característica de terminar en *ea*.

ambigüedad, según la autora, Aldonza; “sonríe melancólica, sola, allá lejos, irónica [...] ¿Era ella la amada o la quimera?”⁵⁹ Partiendo de esto, trato de exponer la reducción que sufre la figura de Dulcinea, hasta dejarla desencantada.

Es decir, a partir del conflicto que expone María Zambrano como “España-Dulcinea”⁶⁰ que se centra en la histórica realidad a la que pertenecen Alonso Quijano y Aldonza Lorenzo. La novela muestra ambas máscaras de esta mujer que reconocían tanto Don Quijote de la Mancha, como Alonso Quijano. Lo que hasta el momento he intentado exponer lo ejemplifico con la siguiente cita: “Cervantes aplica entonces el patrón narrativo que permite articular los dos regímenes ontológicos que coexisten en Don Quijote –a saber: realidad y ficción, vida y literatura-: el recurso de los encantadores.”⁶¹ Filosóficamente la obra *El Quijote de la Mancha* expone los antecedentes platónicos en base a la ontología y la teoría del conocimiento. Cervantes con una gran sutileza agudiza estos elementos para traerlos a los conflictos de la realidad, que no solo aquejan a su época sino se amplían en la contemporánea:

“Como las cosas humanas no sean eternas, yendo siempre en declinación [...] especialmente las vidas de los hombres, y como la de don Quijote no tuviese privilegio del cielo para detener el curso de la suya [...] ya fuese de la melancolía que le causaba verse vencido [...] y de no ver cumplido su deseo en la libertad y desencanto de Dulcinea [...]”⁶²

⁵⁹ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 37.

⁶⁰ El nombramiento de este conflicto es de María Zambrano en su obra *España, sueño y verdad*.

⁶¹ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 74.

⁶² Miguel de Cervantes, *El Quijote de la Mancha*, p. 1099.

Cervantes expone al caballero de la ambigüedad sabía que pasaría a las generaciones posteriores bajo la figura del loco y el final de sus días con el “juicio ya libre y claro” fuera de las novelas de caballería. En todo momento está presente lo que llama la filósofa española “la ambigüedad del héroe trágico”. La libertad de Cervantes fue su propia creación que agudizó la creación poética para exaltar “otra especie de verdad”, la que libera el amor y el tiempo.

La filósofa española busca ahondar el desencantamiento a Dulcinea profundizando en la reducción de su ser. Interpretando el “sueño originario” que se posiciona en el “orden de la creación humana” libera la ambigüedad de Dulcinea; La figura de Aldonza es una historia repetida que se configura entre victorias y derrotas específicamente de la historia española enredada entre la negación de la “vocación de vencer”. Como se mencionó anteriormente, el amor es algo crucial para sobrevivir a la realidad, por otro lado, la muerte también lo es. La revelación es la verdad expuesta con otros instrumentos que exponen las dos formas en que queda dividida realidad del ser humano. Una es la realidad cósmica y la otra la del alma del condenado comparten un origen que abraza un abismo tenebroso y de la desesperación. Que dan pauta a la existencia del alma y la naturaleza, como dos extremos que se identifican entre la poesía y razón.

Don Quijote de la Mancha “en su operación demiúrgica”⁶³ se da su propia existencia y a Aldonza un íntimo alcance de su propia historia. Cervantes⁶⁴ en la novela como género literario y moderno deja encantada a Dulcinea entre la idea y lo mundano. Y como ideal se

⁶³ Se hace referencia al Demiurgo platónico.

⁶⁴ Según María J. Ortega Máñez en su artículo *Desencantar a Dulcinea, o Zambrano novelando a Cervantes* menciona que en la segunda parte de la obra *El Quijote de la Mancha*, el caballero de la ambigüedad busca desencantar a Dulcinea.

forma en lo amoroso, pero como mujer, es real, a pesar de no ser considerada una dama de gran talla. Sale de las afirmaciones del sometimiento de los sueños del género masculino y comienza una vida propia. Esta postura es de la filósofa española, y en similitud entre los personajes de los novelistas Galdós y Cervantes⁶⁵. Propone la igualdad de género: “Las mujeres, múltiples y diversas; las mujeres reales y distintas, ontológicamente iguales al varón. Y esa es la novedad, esa la deslumbrante conquista. Existen como el hombre, tienen el mismo género de la realidad, es lo decisivo y lo primero que se da a ver.”⁶⁶ María Zambrano fue una mujer intelectual de gran agudeza reflexiva que le permitía identificar lo que le aquejaba como persona y como integrante de un pueblo.

El novelista español Miguel de Cervantes fue un hombre que tenía la formidable característica de ser alguien que estaba adelantado a su época. Un ejemplo de ello son los personajes de femeninos que cuentan una historia desde dos extremos las que saben leer y las no, pero siempre con aspiraciones a la libertad y con pensamiento crítico. En el contexto histórico en el que se encuentra el autor la figura femenina es reducida y denigrada en su totalidad. Él les da vida en el esplendor de su realidad, ya sea que por su nacimiento sean mujeres de origen humilde o damas de alta sociedad vivían con autonomía. Cervantes, así como María Zambrano comparten esta aspiración en identificar los conflictos que aquejan a un pueblo incluso desde lo social, cultural y político.

⁶⁵ María Zambrano observa en este punto una relación entre los novelistas. Sin embargo, también expone una diferencia entre ambos, ya que, Galdós a diferencia de Cervantes tiene mayor agudeza para la exaltación del mundo novelístico. Además, alcanza con mayor fuerza la luz de la verdad en la revelación.

⁶⁶ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 64.

Capítulo II

La ambigüedad

2.1 La incapacidad de la conciencia

Desde su interpretación de la obra *El Quijote de la Mancha*, la autora hace énfasis en el conflicto que se forma entre la razón y la locura. Proceso que sufre la conciencia y se intensifica en la época moderna⁶⁷. Las reflexiones filosóficas de María Zambrano muestran su preocupación por “la separación que existe entre vida y razón, la falta de contacto que instaure la verdad de la razón sobre la verdad de la vida”⁶⁸. Ante esto postula la posibilidad de una forma diferente de conocer, “expresar y comprender la vida en su plenitud”. Se ubica en el periodo de la época moderna porque identifica que el progreso que sufre la civilización en esta época lleva consigo negación y violencia. El punto para abordar la problemática del conflicto español es el racionalismo europeo que exalta la soberbia del pensamiento filosófico. Y se enaltecó una “realidad sin ser”, tanto fue el afán del hombre moderno por dar expresión a lo que es, que terminó por agotar la existencia del ser.

La filosofía y la poesía conforman al ser humano sin que se halle entero⁶⁹ en el extremo de alguna. Cuando únicamente se alimenta la razón en la vida “el filósofo ofrece verdades a medias o mutiladas”⁷⁰, según Young-Woo Nam: “[...] lo que el filósofo busca es algo estático, duradero y ordenado: es decir, se busca el frío saber intelectual alejándose del delirio emocional. Al otro lado [...] está la del poeta, el que se mantiene fiel a la primera

⁶⁷ Greta Rivara, *María Zambrano y la actitud filosófica*, p. 44.

⁶⁸ Julieta Lizaola, *Las categorías de lo sagrado y lo divino en María Zambrano*, p. 91.

⁶⁹ María Zambrano, *Filosofía y poesía*, p. 6.

⁷⁰ Young-Woo Nam, *Don Quijote en la filosofía de María Zambrano*, p. 292.

impresión del éxtasis. El poeta vive fascinado por las apariencias [...] que el filósofo rechaza por ser”⁷¹. Es decir, el ser humano se limita la posibilidad de buscar y cultivar otras formas de conocimiento que no sean exclusivamente las de la razón y del discurso filosófico, por ejemplo, la poesía y las artes en general. María Zambrano rechaza la absoluta inclinación a la influencia de la edad de la razón y enfatiza en las consecuencias: una crisis que enaltece el violento triunfo de la razón científico-técnica en la vida del ser humano.

Inclinarse únicamente por la razón es la renuncia de la vida, hasta experimentar un desgarramiento forzado y violento. En otras palabras, se genera un sacrificio que expulsa lo que no es *claro y distinto* del saber filosófico. Lo que queda expuesto por vida es algo que se baña en la necesidad de dotar de sentido racionalista y ordenado para no ser abrazada por la nada. El conflicto español que la filósofa española resalta, además de desenvolverse en la edad moderna, se refiere al auge de los grandes sistemas filosóficos europeos. La Dra. Elena Trapanese describe con claridad y exactitud el conflicto mencionado: “El mal de Don Quijote, escribe Zambrano, fue en realidad el mal de toda España, incapaz hasta ahora de dar voz a sus delirios ininteligibles, a sus entrañas.”⁷² Ese fondo, esas entrañas, son el lugar donde queda depositado el padecer en la falsa esperanza del racionalismo. El ser humano queda marcado como un ser “sin tiempo” encriptado en un “instante eterno”.

El padecer se presenta como revelación a causa de la pasividad. En su carácter positivo es movimiento de la vida que emerge de los infiernos cuando rescata la memoria. Así, la verdadera forma de la vida humana vuelve a hacerse presente y a sentir “el instante que gota a gota pasa, sentir inapelablemente el transcurrir de la vida, padecer sin tregua por

⁷¹ Young-Woo Nam, *Don Quijote en la filosofía de María Zambrano*, p. 293.

⁷² Elena Trapanese, *El Caballero de la Locura y su ambigüedad: Don Quijote entre Unamuno y Zambrano*, p. 357.

el hecho simplemente de estar vivo, que no puede reducirse a razón.”⁷³ Y lo que quedaba fuera de la estructura filosófica se volvía “pobreza mental”, si por filosofía se entiende únicamente los sistemas generados en la crisis del racionalismo europeo. Hasta quedar en el exilio todo aquello que se encuentra en el plano de la sensibilidad ante la supuesta postura de “pobretería filosófica”⁷⁴ . El paso del racionalismo que se centra en buscar verdades únicamente en la razón provoca que el ser humano sea atravesado por la luz pasajera del “yo racional” que fragmenta y transforma.⁷⁵

En la obra *Hacia un saber sobre el alma* el método es:

“[...] camino [...] se nos figura más bien, cacería. Los métodos científicos europeos que han engendrado su inmensa riqueza de conocimiento, tienen mucho de violencia. [...] Los métodos de experimentación tienen mucho de tortura [...] los sabios, a diferencia de otros utilizadores de violencia [...] ofreciéndose como víctima [...]”⁷⁶

El conocimiento se vuelve objetivo y es marcado por un instante de lucidez, hasta convertirse en un instrumento. Además, el conocimiento a partir de este punto pretende hacerse cargo de la vida del ser humano con falsa firmeza y supuesta estabilidad. La conciencia se distingue por ser discontinua⁷⁷ y cuando no sucede de esta forma, la incapacidad que surge de ella va tejiendo un cansancio que embarga incluso al mayor amante del conocimiento. La figura de Descartes como el filósofo que propone: “[...] la definición del hombre como conciencia. A partir de ahí, la idea de que el hombre pende sólo de sí mismo

⁷³ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 201.

⁷⁴ María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 573.

⁷⁵ Julieta Lizaola, *Las categorías de lo sagrado y lo divino en María Zambrano*, p. 90.

⁷⁶ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 121.

⁷⁷ María Zambrano, *Claros del bosque*, p. 125.

[...]”⁷⁸ Es el principio para el acercamiento a los resultados problemáticos de dicha limitación que propicia la reducción de la conciencia a esencia porque el conocimiento ya no se acercaba a las experiencias sagradas. Como si la carne del cuerpo del ser humano fuera suficiente para eliminar el sentir y la memoria de las entrañas.

María Zambrano expone la razón poética en oposición a una razón crítica y pura de Kant. Filósofo que marca la división de las verdades que ofrece a filosofía en contra posición con las “apariencias” que expone la poesía. Para exaltar que la razón no es la única y auténtica labor filosófica. En opinión de la filósofa española, la creación poética queda limitada por el horizonte de la razón, es decir, por los sistemas filosóficos ilustrados. Aquí la filósofa se encuentra dialogando con Kant en relación con la edad de la razón. Esta edad de la razón limita y reduce la vida del ser humano a la insuficiencia. La filosofía occidental ha derivado en la construcción de sistemas y como tal poseen unidad. María Zambrano considera que esa unidad puede ser vivida y expresada de diferentes maneras, en su opinión la auténtica forma del ser humano es la de no encontrarse completo y siempre hallarse entre el ser y el no ser⁷⁹. Esos sistemas filosóficos sustentan una inseguridad⁸⁰, que se encuentra muy bien disimulada en sus procedimientos para “lograr abarcar la realidad”. El esfuerzo de Kant por sustentar el conocimiento filosófico es para justificar y rescatar la filosofía en una “teoría del conocimiento”⁸¹.

⁷⁸ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 128.

⁷⁹ María Zambrano, *Filosofía y pensamiento*, p. 29.

⁸⁰ Greta Rivara, *María Zambrano y la actitud filosófica*, p. 43.

⁸¹ Greta Rivara, *María Zambrano y la actitud filosófica*, p. 44. Según La Dra. Rivara al esfuerzo constante de la filosofía por someterse a una rigurosa justificación para afirmar su lugar como una teoría del conocimiento también implica su reducción que punta a un cientificismo filosófico.

Con lo expuesto anteriormente hago hincapié en que la incapacidad de la conciencia que lleva al ser humano a la reducción de la realidad. En otras palabras, en el intento de exhibir las consecuencias de someterse a la razón instrumental, la realidad que abrazaba al hombre se reduce. La figura de Sancho Pancha contrapone esa reducción cuando encaminado por su fe al caballero de la ambigüedad duda de la sinrazón que queda marcada en la “fantasía engendradora de gigantes”⁸². El acto de dudar en la modernidad tiene su justificación en la razón que fomenta una especie de certeza inquebrantable, donde según María Zambrano “[...] la aparición de la conciencia [...] ese desgajamiento del alma. Una rotura [...] es lo primero que se imagina haya dado origen a la conciencia [...]”⁸³ Sin embargo, la duda de Sancho Panza no es conocimiento del pensamiento, sino sabiduría que no se busca y representa un saber inefable en diferencia con el pensamiento que se estructura como algo que se adquiere por un método racional.

La tradición filosófica separó el pensamiento poético del racional para dar completo sentido al horizonte de la realidad fuera de las “perturbadoras apariencias”. Adentrando en la sociedad el auge de la violencia del racionalismo greco-europeo con creaciones humanas esquematizadas, según María Zambrano el pueblo español se conservaba en la nada. Lo cual no quiere decir, que tuviera una ausencia absoluta, sino que dentro de la nada se encontraba la forma de algo que ya había existido. Entre la gloria y la desesperación por los cambios intelectuales el ser humano avanzó en el horizonte del pensamiento que aún tenía el palpitar del pasado y esperanza por el porvenir.

⁸² Elena Trapanese, *El Caballero de la Locura y su ambigüedad: Don Quijote entre Unamuno y Zambrano*, p. 357

⁸³ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 37.

Vivir la plenitud de la vida humana, la propuesta de la filósofa María Zambrano, es el vivir poético⁸⁴. Que exalta los lugares privilegiados de la realidad que se muestran en las creaciones humanas como obras que expresan el sentir humano. Posibilitando la ruptura de los límites de la razón y llegando a los espacios más íntimos de la vida del ser humano. Así como Zambrano propone un ensanchamiento del horizonte, Cervantes también, desde el caballero de la ambigüedad, con el siguiente pasaje intento ejemplificarlo: “la rosada aurora, que, dejando la blanda cama del celoso marido, por las puertas y balcones del manchego horizonte a los mortales se mostraba, cuando el famoso caballero don Quijote de la Mancha [...] subió sobre su famoso caballo Rocinante [...]”⁸⁵. Dicho de otro modo, el afamado hidalgo desde su locura dimensionaba el horizonte de sus sueños, que corrían más allá de los que tenían los amantes de la razón.

Ante esto, la filósofa rescata la riqueza del pensamiento español y lo presenta como un hijo que no nace de la violencia, ese hijo será de la admiración en el desarrollo de una vida que también integra el conocimiento poético. Considero que las dos interpretaciones de la obra *El Quijote de la Mancha* expuestas por la Dra. Elena Trapanese permiten ilustrar la teoría de la razón poética. La primera postura es que esta obra de carácter universal se conforma por su estructura de creación literaria. Por otro lado, la segunda interpretación es su “carácter filosófico” haciendo énfasis en un modelo literario que se iguala al “sistema cartesiano”⁸⁶. Con esta interpretación el ser humano tiene una vía de conocimiento que aborda los extremos de decadencia o regeneración de una cultura⁸⁷. Y esto es lo que

⁸⁴ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 126.

⁸⁵ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 35.

⁸⁶ Young-Woo Nam, *Don Quijote en la filosofía de María Zambrano*, p. 350.

⁸⁷ *Idem.*, p. 352. “[...] una cultura es la realización, o inclusive el fracaso, de una manera de ser hombre [...] tiene su hora de esplendor, su centro de irradiación y su muerte o decadencia”

Zambrano expone frente a la instrumentalización de la razón en sus reflexiones filosóficas. Tomando como punto de partida la filosofía griega como el inicio de una batalla violenta⁸⁸ que resulto en un predominio histórico. La filósofa María Zambrano exalta la importancia de reconocer lo que queda inhibido en el ser humano, apuntando al encierro que se genera al abrazar los límites de la razón. Acción que traza la máxima exaltación y manifestación, y sostiene a quienes sufren de la razón⁸⁹ brindando el sepulcro del Caballero de la locura para romper en lágrimas sobre él y morir en el océano de la angustia⁹⁰.

Lo que hasta aquí he intentado exponer tiene estrecha relación entre la crisis española y la historia, ante lo cual María Zambrano expone lo siguiente:

“[...] el conflicto que entraña y lleva consigo el ser español es este de la enajenación del hombre –libertad, voluntad y aun amor- y del encantamiento del mundo en torno, resulta ser este el conflicto más universal. El conflicto de la historia toda agudizando el acto que estamos viviendo [...] en ansia de verterse de universalidad”⁹¹

Es importante mencionar que cuando se hace referencia a la universalidad aquí es en relación con la razón instrumental que se inclina completamente a leyes que justifican el conocimiento. En otras palabras, la crítica que se fundamenta en el pasaje anterior, se centra en la pérdida de la voluntad que sufre el ser humano en comparación con el caballero de la ambigüedad quien posee en gran medida esta virtud sin reducir la intimidad de la vida.

⁸⁸ El antecedente filosófico e histórico al que María Zambrano hace referencia al antecedente es el pasaje de La Caverna de Platón en su obra *La República*.

⁸⁹ Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, p. 10.

⁹⁰ En la obra *El Hombre y lo divino*, María Zambrano expone el antecedente de la angustia: “Pues la angustia es un mal sagrado, como la envidia, pero todavía anterior. Al sacrificio precede la angustia.”, p. 211.

⁹¹ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 33.

Aquello que queda encasillado como lo otro, así como la locura, la nada y lo que el no ser. Pero también otros elementos que conforman la vida y son visibles, los cuales son: “Lo demás, el movimiento, el cambio, los colores y la luz, las pasiones que desgarran el corazón del hombre, son lo otro, lo que ha quedado fuera del ser”⁹². Y tal como se menciona en la obra *El hombre y lo divino*: “Para ser miembro de una sociedad sin sufrir demasiadas inquietudes, hay que seguir sus tópicos y sus ritos; también su ritmo”.⁹³ Incluso todo aquello que exalta un “restricción con lo divino” en el absolutismo del racionalismo. La voluntad del ser humano y la conciencia se centran en la deshumanización de la historia en un proceso de adaptación a la instrumentalización de la razón. Como único método tangible y verdadero para dar sentido a la realidad.

Ante dicha incapacidad el ser humano se enfrenta a quedarse sin un horizonte y cuando comienza a dejar de sentirlo la vida cae en caos. En otras palabras, cuando el ser humano pierde el sentido de la realidad o bien, el que es brindado por las concepciones filosóficas y científicas. Lo que hasta el momento he intentado exponer en este apartado son causas y consecuencias tras lo que limita el ámbito de lo sensible. Extender el proceso de deshumanización repercute en las formas de interacción sociales que se atan a pilas ilusorias. Esos que llegan con lo absoluto y el idealismo, pero con antecedentes que se acrecentaron con el paso del amor a los dioses al amor violento. El ser humano, se vuelve por completo un instrumento que propaga el pensamiento de un amor interesado que desintegra. Las reflexiones filosóficas de María Zambrano abrazan ampliamente su preocupación por una vida social integradora.

⁹² María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 564.

⁹³ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 224.

2.2 Conflicto entre conciencia, razón y piedad

Este apartado profundiza en las dos formas de la conciencia que para María Zambrano atraviesan al ser humano cuando se absolutizan y la armonía de ambas queda dispersa. La primera es la filosófica en la modernidad con el racionalismo predominante y la segunda es la poética, en este sentido expondré la figura del novelista y su creación artística. Y la forma en que interaccionan como vínculo para dar sentido a la realidad. El “conflicto de la conciencia” se agranda cuando existe la simulación de una luz abrazadora que intenta abarcar en su totalidad a la realidad y sus límites. Sin dejar opción a detenerse a mirar y sentir, por lo que María Zambrano menciona “[...] la conciencia avanza [...] se agudizará el conflicto entre la historia –la fábula –y la claridad de la conciencia.”⁹⁴ La problemática que embarga al hombre moderno es entrar en una inmensa luz llamada conciencia que lo lleva a situarse entre sus límites. Por ejemplo, el filósofo se rige por un esquema racional que en realidad esconde un anhelo indefinible por el temor de despertar.

Cuando el filósofo logre despertar, lo que pondrá en duda será todo lo que construyo tras la ruptura de las cadenas que lo ataban a las sombras y al saber que se formó en la “caverna maternal”⁹⁵. Dando comienzo a la “inhibición” del ser humano, sin embargo, el filósofo no es el único que deja algo en el camino del conocimiento. También el poeta va dejando algo, él se sacrifica para recibir la inspiración que le permite interpretar la realidad. Y transmite al mundo su sabiduría al tratar adecuadamente con lo otro de una forma sutil y

⁹⁴ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 22.

⁹⁵ *Idem*.

venerable ya que es un saber que pertenece completamente a la piedad. Para María Zambrano:

“[...] cuando hablamos de piedad, siempre se refiere al trato de algo o alguien que no está en nuestro mismo plano vital; un dios, un animal, una planta, un ser humano enfermo o monstruoso, algo invisible o innominado, algo que es y no es. Es decir, una realidad perteneciente a otra región o plano del ser en que estamos los seres humanos, o una realidad que linda o está más allá de los linderos del ser.”⁹⁶

Hay que prestar atención a la pérdida de esta vía de conocimiento, porque la modernidad limita al poeta casi hasta dejar en el olvido la forma en que se aproxima a la realidad para darle sentido. La función del arte queda limitada por la enajenación del racionalismo y este enfatiza en la construcción de nuevas formas de armonía. Las grandes catedrales del conocimiento tomaron a la razón y la fe para sustentar sus discursos y así interpretar la vida del ser humano hasta la dominación del sentir, el tiempo y otras creencias intelectuales. Que se justificaron con la “historia hecha de sangre”⁹⁷, así como lo describe la Antígona zambraniana donde ni siquiera las lágrimas son visibles.

Según María Zambrano en las entrañas: “[...] lo primero que sentimos en la vida del corazón es su condición de oscura cavidad, de recinto hermético; Viscera; entraña. El corazón es el símbolo y representación máxima de todas las entrañas de la vida, la entraña donde todas encuentran su unidad⁹⁸ definitiva, y su nobleza”⁹⁹ La gran fuerza e importancia que

⁹⁶ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 207.

⁹⁷ María Zambrano, *La tumba de Antígona*, p. 230.

⁹⁸ Hay momentos de distinción que la autora hace en relación con la unidad. En un primer momento en la obra *La España de Galdós* precisa que la vida es unidad; en un segundo momento en su obra *Pensamiento y poesía en la vida española*, realiza una crítica a la muerte de la “vida anónima”⁹⁸ en un horizonte humanizado.

⁹⁹ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 57.

tiene este órgano tan mencionado por la pensadora española radica en el orden de razones que él logra entender en comparación con la verdad que se revela en el racionalismo absoluto. Noción que es traída a colación por la conexión del pensamiento de Pascal y su frase “hay razones del corazón que la razón no conoce”¹⁰⁰. La “claridad y nitidez”¹⁰¹ del pensamiento cartesiano implanto en la vida del ser humano la conciencia como única vía de conocimiento. Acción reprochable para la pensadora española a causa de la censura del trato con lo otro. Zambrano rompe con la concepción platónica sobre la razón en la que se encuentra una separación entre lo que corresponde a lo inteligible y lo contrario a ello.

La figura del verdadero novelista exalta la piedad y la ironía¹⁰², para así desenvolverse en la perspectiva histórica y visionaria del tiempo. Lo cual abre el camino para mirar la realidad y exponer la inefable *certeza* del poeta. También define a la condición humana desde la asimilación de no ser como dioses y en la pretensión de dar la comunión en lugar de recibirla. Este conflicto también circunda entre la locura del fantástico hidalgo Don Quijote de la Mancha y la imposición de los hidalgos de la razón¹⁰³, quienes intentan que no se revele tan afamado personaje. El novelista porta la piedad con grandeza cuando ve la luz en lo que queda desterrado, eso que es llamado lo otro. Él tiene la capacidad de transmitir en sus obras el *no ser*, lo monstruoso y la locura. Con su entendimiento de la realidad se acerca a la verdad que se adentra en lo sensible y no olvida los elementos racionales que conforman al ser humano. Dicho de otro modo, es una figura ambigua que reconoce las dos partes que

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 16.

¹⁰¹ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 196.

¹⁰² *Ibid.*, p. 211.

¹⁰³ Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, p. 6.

conforman al ser humano, esta forma de reflexión y acercamiento a la realidad es lo que mueve a una la formulación de una razón que abrace lo poético.

En la novela cervantina como género moderno hay una expresión del trato con lo otro porque la locura del caballero de la ambigüedad circunda entre la conciencia y sus sueños, siempre por la vía de reconocerse a sí mismo. Ejemplo de ello es cuando el fantástico hidalgo Don Quijote de la Mancha expresa el delirio de sus entrañas a pesar de la imposición de los hidalgos de la razón¹⁰⁴. La conciencia y la piedad conforman el mundo del ser humano¹⁰⁵. Una de las grandes características del novelista es que desde la piedad logra plasmar en sus obras lo que el discurso filosófico no puede. El horizonte de la realidad de aquel que adopta en sus entrañas la conciencia poética es inagotable. Por otro lado, el filósofo en su búsqueda tiene preguntas motivadas por el caos de un camino de limitaciones que no le permiten tratar con lo otro.

La “piedad” es el trato con lo otro¹⁰⁶, dicho de otra forma, es “todo lo que de un modo u otro está en otro plano que la vida lúcida de la conciencia; lo que no se sabe”¹⁰⁷. Así mismo alude a la relación que existe entre los dioses y su sabiduría con el ser humano y su conocimiento terrenal. En el tiempo de la tragedia, la piedad permitía la relación e interacción con los dioses, desde la experiencia sagrada. Don Quijote de la Mancha, expresa y desenvuelve sus delirios sin la inspiración de los dioses, en consecuencia, por existir después de la época del mito también se generará una condena en su condición de personaje de novela. El amor es la condición de posibilidad para que la piedad se desarrolle plenamente en la

¹⁰⁴ Miguel De Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, p. 6.

¹⁰⁵ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 45.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 21.

¹⁰⁷ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 203.

realidad y en los sueños. Expuestos en conjunto el amor y la piedad forman el trato amoroso con lo otro. Esto provoca en el ser humano la posibilidad de ser fuente creadora, por ejemplo, en la figura del novelista se tiene en amplitud alguien que expresa un conocimiento que no se sustenta únicamente por lo visible. Ya que el ser humano no solo de pan vive, ni en los cuerpos visibles esta toda la verdad. La piedad, también es un impulso que permite navegar en el misterio de las creaciones poéticas.

En el trato amoroso con lo otro no tiene una carga negativa desde la postura de María Zambrano, porque en ese fondo visceral habita lo inteligible, aquello que de un modo significativo es ser. No hay completa oscuridad en el sentir del ser humano, sino claridad y reflejo de una relación integradora entre la realidad y lo humano. La razón y el sentir al fundirse exaltan el camino de una forma de conocimiento que contribuye al entendimiento de la realidad sin estrecharla. Este es uno de los motivos que mueven a la filósofa española para exponer el órgano de la vida; el corazón y justificar por qué no se puede exiliar. La piedad actúa como la base de la gran estructura que sustenta el pensamiento, y el sentir. La presencia de la novela rompe con una historia de la piedad que se inclina con el trato de lo divino. Y la existencia del amor no deja de ser predominante a pasear de esta transformación encaminada para alcanzar el conocimiento.

La poesía es rebeldía, permite la revelación de lo otro, posee conciencia de la humildad en la forma del poeta que descubre. Y esta característica es para la pensadora española una luz en “tiempos de crisis”. Así como Cervantes hace notorio el amor en Don Quijote de la Mancha, también María Zambrano expone que la figura del poeta es: “un hombre enamorado, enamorado del mundo, del cosmos, de la naturaleza y de lo divino en

unidad. Y el nuevo saber fecundo sólo lo será si brota de unas entrañas enamoradas”¹⁰⁸. Las reflexiones filosóficas de esta pensadora no paran aquí, ya que sus motivos a la crítica no son simples propuestas de reflexión sobre la conciencia poética o racionalista. Sino que plantea en favor de un “saber fecundo” que pueda hacer posible que el ser humano comparta verdades heterogéneas que permitan aceptar las diferencias de un “mundo de nuevo habitable”,¹⁰⁹ en el que el saber poético y el filosófico son unidad. Esa libertad guía al conocimiento que abre sus cauces a la conciencia del pasado histórico porque el “conocimiento unifica” y brinda el anhelo de la esperanza en un horizonte integrador.

La poesía da voz a lo negado y da lugar a lo que queda exiliado desde “la palabra del sentir” como una forma mediadora. La creación poética es un espacio que permite a los personajes jalar los hilos de su destino y deja a la alteridad actuar. Lo cual abre paso a la conciencia para tomar su lugar como una “especie de razón” que pueda mediar en la contrariedad que posee el ser humano. La conciencia como dominio unificador no deja lugar para la libertad y multiplicidad el artista. Y actúa como un mecanismo inclinado únicamente a una reducción de la realidad. Acción reprochable que provoca un desencantamiento en la vida por un develamiento forzado y sin una condición de posibilidad a las razones del corazón. Las poéticas que construyen el mundo configuraron una interpretación de la realidad que no perduro porque dejaba desamparado al ser humano entre la realidad sagrada y la humanidad.

La propuesta de una reivindicación del trato amoroso con lo otro centra la visión de María Zambrano como una pensadora contemporánea. Quien afirmar lo siguiente:

¹⁰⁸ María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 570.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

“[...] la poesía es el saber primero que nace de este piadoso saber inspirado [...] Poesía es creación, la creación primera humana, y es palabra inspirada, recibida, pasiva todavía. De ahí el carácter sagrado del poeta, carácter imborrable [...] no acaba de saber todo lo que dice, ni menos aun cuándo lo dirá; habitado por un saber de inspiración.”¹¹⁰

La soberbia de la razón encapsula, pero la piedad libera el alma, y pone al corazón como guía de un conocimiento que no se ofrece al ser humano en forma de conceptos. Las entrañas se manifiestan como una revelación de lo más íntimo, son el sentir que desciende de los íferos. Además, le da voz a lo vivo sin la necesidad de grandes y finos planos arquitectónicos de conocimiento, y por su forma abre el camino para abarcar espacios de la realidad que siempre están presentes pero que de un modo u otro quedan rezagados por el discurso filosófico.

Cuando se abre un horizonte, se hace visible; que el ser humano no sea una “simple cosa” sino que la sabiduría que puede cobijar el desamparo. Cuando la forma de la piedad se inclina a la conciencia filosófica hay destrucción y extrañeza al integrarse a un horizonte que se amplía con la poesía. La “impiedad” en forma de conocimiento María Zambrano presenta las consecuencias de ello. Al avanzar con mostrar la piedad en forma de virtud hay revelación, pero dirigida al resentimiento que le pone la máscara de algo que no se puede conocer y es tratada como la filósofa española señala que la piedad es luz en la vida del ser humano, y para tener fundamento y ser presentada de forma inteligible se hace visible en las creaciones humanas que captan el horizonte sin reducirlo.

¹¹⁰ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 215.

Capítulo III

Cervantes y la medida de lo humano

3.1 Revelación de la conciencia

El propósito de este capítulo se centra en exponer las características de la conciencia poética con la intención de llegar a un conocimiento que permita percibir la realidad de forma distinta. María Zambrano enfatiza en el sentir del pueblo español la disposición a un conocimiento poético. La revelación de la conciencia poética desde la postura de la pensadora española rescata lo que percibe el arte y los alcances de un conocimiento no racionalista y deja lugar para los delirios que no son provocados por lo divino y se aparta de una “vida mecánica” que niega la revelación. Para lograr rescatar lo que habita en el mundo sensible.

De la supuesta pobreza intelectual española que se formó como una decadencia hay todo un entramado de antecedentes que justifican su inclinación en el arte y en este caso, al género de lo más humano; la novela. De esta máscara que se propago entre los intelectuales, según María Zambrano surge una clase de riqueza que es propia del pueblo español. Que rompe con el esquema de las grandes catedrales del pensamiento racionalista, lo cual no implica que exista algún “genio arquitectónico”, sino que se hay negación a la violencia provocada por la razón.

El pensamiento español desde la visión de la filósofa tiene radicales diferencias porque posee una postura anarquista, interpretada como “algo sin poder ni sometimiento”¹¹¹. Y como una forma del conocimiento que toma la ruta de una voluntad que no se inmuta a la

¹¹¹ María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 575.

violencia, sino que engendra la razón poética. Las “formas y direcciones de la voluntad española” plasman la expresión de las creaciones humanas y abre camino para que lo irracional tenga lugar en la realidad. La voluntad en María Zambrano es propia del ser humano e incluso, no violenta. La filósofa hace una comparación entre las similitudes de la voluntad estoica y la española. Ya que ambas las expone como la resistencia contra lo absoluto: “La voluntad estoica es humana porque no es *absoluta*, cuenta con las circunstancias entre las que se desliza. Es voluntad persuasiva, consoladora; aunque no enamorada.”¹¹² Y para que tenga lugar lo otro en la realidad violentada el “realismo español” se forma como precursor de la defensa del conocimiento poético que teje la unión entre la forma de vivir como un estilo en el que el saber popular exalta el sentir de un pueblo y no simplemente de un sujeto. Hasta llegar a dar un sentido a la realidad que no sea por el camino de una voluntad violenta.

El saber popular es una forma del entendimiento que se asemeja a la sabiduría y al conocimiento fuera de la soberbia de la razón. Postura determinante del ser humano en la que: “Repose en esta certeza nuestra esperanza, de que bien pronto el fondo de nuestro realismo impropio desgarrará toda máscara, aunque la forjen de acero.”¹¹³ La razón de la sinrazón no es un camino de perdición o de tinieblas, sino de exaltación en el que el poeta expresa: “[...] el sentido de tan inmenso caos, la razón del delirio, de la locura y hasta de la vaciedad [...]”¹¹⁴ Don Quijote es un delirante que emana su locura desde lo más profundo de sus entrañas. Así como “los filósofos populares, de meditadores pueblerinos, de sabios de pórtico y plazuela, se ha asentado la verdadera ciencia española, el saber que hacía

¹¹² María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 637.

¹¹³ *Ibid.*, p. 588.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 572.

conllevable la vida y mantenía despierta la reflexión”¹¹⁵ Esta actitud frente a la vida liga elementos como el amor y la realidad con lo que hay en las entrañas. Ese fondo que permanece en un pueblo en ruinas, pero con esperanza de encontrar la luz como en el claro del bosque.

La pensadora española propone la “razón poética” como una alternativa para no dejar en el olvido la íntima e ineludible ambigüedad del ser humano. Con el deseo de integrar el conocimiento propio de la conciencia poética con la razón. La conciencia poética, que como se mencionó anteriormente se revela en los sueños y se manifiesta en sabiduría como una propuesta para un conocimiento integrador capaz de acceder a las entrañas y al pensamiento filosófico. La filosofía también tiene en los sueños una forma de manifestación, y en la esperanza una ensoñación¹¹⁶. O bien, se manifiesta en la forma del amor¹¹⁷ y muestra las aspiraciones del saber absoluto. Así, la presencia de las diferentes caras de la conciencia toma forma con la llegada del mundo moderno y su esplendor¹¹⁸. El ser humano manifiesta su sentir de las entrañas en la revelación de los sueños para ser interpretados en la vida desde la estructura metafísica que resguarda “la condición humana”¹¹⁹

El caballero de la ambigüedad muestra la existencia de un conflicto en el imaginario de los hidalgos arraigados a las tradiciones intelectuales caballerescas. La poética literaria exalta la locura del Quijote como una vía alternativa en favor de una manifestación de los distintos sentimientos que embargan al ser humano. Siempre encaminada a la aceptación de la ambigüedad del ser humano. Las creaciones humanas toman diferentes modos de llegar al

¹¹⁵ María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, p. 611.

¹¹⁶ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 23.

¹¹⁷ Como se mencionó anteriormente la unión del amor y el horizonte dan paso a la revelación de lo más humano.

¹¹⁸ *Ibid.*, p. 24. María Zambrano hace referencia a la comparación entre Descartes y el novelista español.

¹¹⁹ María Zambrano, *Los sueños y el tiempo*, p. 22.

sentir y las que provienen de la razón poética se van armando a partir de metáforas. Las metáforas del pensamiento zambrano que se hacen presentes constantemente para exponer sus reflexiones filosóficas es la de las entrañas y la del corazón, como “la víscera más noble”. Ellas son figuras de la conciencia que construyen una vía de conocimiento que ofrece una relación de lo oculto con lo visible.

La razón poética es “un intento de reconciliación del hombre con la realidad”¹²⁰ Esto lleva al ser humano a identificar la necesidad de vislumbrar la verdad en la revelación en la palabra, en el lenguaje. Su propósito es penetrar en los “ínferos” del alma e indagar en el fondo que ha quedado oculto. O bien en el sentir originario, entendido como una categoría que exalta un “acto originario y primigenio”¹²¹ que antecede al pensamiento y se acerca en mayor medida a la sabiduría.

Es en la poesía donde el alma encuentra su voz y dice lo que esta designado como el no ser. Además, logra manifestar la realidad fuera del discurso filosófico en el acto de ser mediadora entre los tres elementos que la filósofa española desenvuelve su postura filosófica: “poesía, pensamiento y religión”¹²². Estos forman una unidad que teje una resistencia a los límites.

Lo delirante para María Zambrano se contrapone al absolutismo de la razón porque actúa en favor de la revelación de las creaciones poéticas. Este producto del sentir humano también es portador de conocimiento y de verdades. Lo que intenta exponer la pensadora española no es la existencia o justificación de lo que habita en las entrañas, sino la forma en

¹²⁰ Leonarda Rivera Sosa, *La rehabilitación del concepto de lo sensible y la percepción del arte en María Zambrano*, p. 15.

¹²¹ *Ibid.*, p. 16.

¹²² Carlos Elío Mendizábal, *La penumbra salvadora: María Zambrano y la razón poética*, p. 88.

que operan en el ser humano. La novela pertenece a los géneros literarios con mayor apertura para la revelación de la conciencia, porque ubica las formas del saber que alimentan y nutren al corazón. Aquello denominado delirante no se relaciona con lo ininteligible, hago hincapié en esta postura porque el arduo y amplio trabajo de la filósofa española profundiza en gran medida en la demostración de ello. La forma en que se razona lo que hay en el fondo visceral no es un camino de soberbia o del concepto, sino desde el sentir de lo más vital.

La novela expresa la revelación de la conciencia que alumbra al hombre desde “la medida inexorable de su poder y no poder [...] le traza el círculo que lo encierra [...] con su ancestral sueño”¹²³ La palabra escrita será la fuente de expresión para las diferentes caras en la historia de la vida del ser humano, para Don Quijote de la Mancha, los libros fueron la fuente de su locura¹²⁴ y también de su expresión. María Zambrano, expone que a pesar de que la modernidad llegue a abrazar el esplendor de la conciencia, la luz de la conciencia lleva a la claridad que posibilita la retórica de Cervantes permitiendo demostrar que su gran creación no es de este mundo. Su anhelo de la Edad de Oro, sobrevive de quienes juzgan al fantástico hidalgo, porque queda fuera del papel del héroe mítico, y las nuevas hazañas son en íntima relación con la locura y su ser. La caída de este periodo de gran esplendor cultural ante la edad moderna modificó las vías de acceso al conocimiento. Aparentemente lo que era su condena, se convierte en su singularidad para sobresalir de la tradición artística que se entretecía entre el mito y la fábula. Lo que le queda al afamado personaje será quedar expuesto a partir de la ambigüedad.

¹²³ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 16.

¹²⁴ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 34.

La revelación de los sueños en el mundo de la vigilia recupera los recuerdos de los instantes eternos que intentaron quedar fijados por la inmutabilidad. La pensadora española expone que el instante no es un modo del presente, “sino el hoy con el que al despertar se encuentra”¹²⁵. Pero el cambio es el elemento que permite sentir el tiempo viviéndolo y no desde la carencia de sus mediciones que propician la monotonía que almacena el conocimiento. Sin embargo, en los sueños también hay conocimiento que revela lo que se resguarda en las sombras de la memoria. Porque los sueños son “lo otro” que la vigilia clasifica como lo ininteligible, como si aquello que muestran fuera un simple desecho. Y la propuesta de María Zambrano es rescatar lo que revelan los sueños como otra vía de conocimiento que encamina las creaciones de la conciencia poética. Hasta formar otra alternativa en contraposición de la conciencia en la modernidad. Para abordar la legitimidad de los sueños es necesario describir su relación con la vigilia que actúa como “una réplica de la conciencia”.

Los sueños muestran el horizonte que rodea al ser humano y como producto de las entrañas se relaciona íntimamente con la conciencia. Hasta clarificar lo que sucede en el transcurrir del sueño hasta el despertar. Se genera una problemática cuando al despertar, la vigilia no acepta la interpretación de lo que ocurre en la otra realidad, la onírica. Y la forma de vivir el tiempo cambia, porque las unidades temporales que están marcadas en la conciencia son “presente, pasado y futuro”. Sin embargo, desde estos modos del tiempo se genera una ocultación al ser humano que recae en la búsqueda de una revelación de la conciencia que permite un espacio para el no ser. El recordar es un despertar que se niega a externar lo que en el fondo se forma, y los sueños que se forman en la oscura placenta buscan

¹²⁵ María Zambrano, *Los sueños y el tiempo*, p. 45.

ser continuamente revelados. En consecuencia “salir de la placenta del sueño”¹²⁶ expone la brecha entre el ayer y el hoy y lo único que puede formar un vínculo que funcione como puente con las formas del tiempo es la conciencia. Abordar la conciencia desde la visión de María Zambrano permite que el ser humano camine por el horizonte de la conciencia poética sin dejar en el olvido la filosófica. Y así es Don Quijote de la Mancha, él es portador de ambas máscaras y al saber quién trae a la vigilia esos sueños y delirios. Esa es otra de las grandes cualidades de las que fue dotado para ser expresión del género de lo más humano.

El sueño creador transporta a la vigilia el develamiento de la realidad que se fundamenta en el sentir de las cosas materiales y de lo no visible. Esta posición se aleja de un idealismo y promueve la búsqueda de lo viviente que se dirige a un saber de ella. Lo que trasmite el sueño creador revela la verdad que posee el conocimiento poético. Y abarca los espacios que se encuentran en crisis. Ese espacio es la vida, y cuando se encuentra en ese estado hay inquietud. Pero el vivir no puede ser siempre un proceso de calma, sino que, así como el oleaje del mar es constante, el cambio, las dudas e inquietudes¹²⁷ también lo son. El sentido de la realidad que las poéticas del mundo ofrecen no son simples ideas subjetivas, sino que rescatan el proceso de la sabiduría para desembocar en el conocimiento. Sino que se formula una libertad que se guía por una libertad de estructura mental para interpretar la realidad como algo que no tiene figura.

Para Don Quijote, su desenvolvimiento dentro del sueño es de doble partida, comenzando por ser la exaltación de la época barroca. Posteriormente por ser parte del género de la ambigüedad, el de la novela. Desempeñando un papel importante entre “el sueño, el

¹²⁶ María Zambrano, *Los sueños y el tiempo*, p. 46.

¹²⁷ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 92.

teatro del mundo y la ficción”. Él era consciente de sus limitaciones marcadas las leyes sociales, pero nunca dejó de ser una criatura real, así cuando decidió emprender una de sus salidas y “Mas apenas se vio en el campo [...] le vino a la memoria que no era armado caballero y que, conforme a ley de caballería, ni podía ni debía tomar armas con ningún caballero, y puesto que lo fuera, había de llevar armas blancas, como novel caballero [...] pudiendo más su locura que otra razón [...]”¹²⁸ Para Miguel de Unamuno, creer es crear y la realidad, es creación¹²⁹, es un sueño que no dejaba de ser porque la vida es sueño y fuente de la realidad.

Cervantes le brinda a Don Quijote un lugar en el reino de la ambigüedad y la contradicción. Porque como personaje a pesar de encontrarse dentro de estos elementos, no se sigue que su figura circunde entre la sinrazón. Él mismo aclara su postura al enaltecer las razones que le parecen como perlas y que se apropia para llegar a la grandeza: “La misma razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra fermosura”¹³⁰ Además, su intención lo llevaba por el camino de querer desentrañar el sentido de esa sinrazón. A pesar de que grandes pensadores de la talla de Aristóteles no quepan en su locura, su aspiración al eterno nombre y fama lo impulsan a externar su padecer en el mundo de la vigilia. Pero estos no son los únicos elementos que mueven la figura del caballero de la ambigüedad. Sino ese lugar en el que el ser humano se encuentra entre las sombras que son exaltadas por la completa entrega a la conciencia filosófica, se centra en una preocupación constante por alcanzar lo que es completamente visible.

¹²⁸ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 39.

¹²⁹ Miguel de Unamuno, *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, p. 230.

¹³⁰ Cervantes, *op. cit.*, p. 29.

La filósofa española presenta a Sancho Panza, el fiel escudero como “el espejo de la conciencia”¹³¹ de Don Quijote. Sancho es imagen y reflejo del caballero de la ambigüedad que lleva al extremo el juego de espejos entre ellos para mostrar la revelación de sus sueños y aspiraciones. Él siempre actúa como alguien que mide al caballero de la ambigüedad y lo mira con precisión y claridad. Hay una necesidad entre el caballero de la ambigüedad y el escudero que los asemeja a la tragedia por la interacción entre héroe y coro en el acto de comunicación. El no tener presente la referencia de la necesidad de un fiel escudero no significa que no sea un elemento propio para la vida del ser humano. El dialogo que se forma entre ellos es la representación de las voces del alma del ser humano. Cervantes, el novelista español daba antecedentes de la justificación de tal necesidad con lo siguiente:

“Preguntole si traía dineros; respondió Don Quijote que no traía blanca, porque él nunca había leído en las historias de los caballeros andantes que ninguno los hubiese traído [...] en las historias no se escribía, por haberles parecido a los autores de ellas que no era menester escribir una cosa tan clara y tan necesaria de tratarse como eran dineros y camisas limpias, no por eso se había de creer que no lo tradujeron [...] tuvieron los pasados caballeros por cosa acertada que sus escuderos fuesen proveídos de dinero y de otras cosas necesarias [...]”¹³²

La revelación, presentada como aquella que muestra la verdad, tiene un papel de gran importancia porque implica la liberación y esperanza de que la conciencia poética sea tomada en cuenta desde lo inteligible. El “saber revelado” no es un simple don que circunde al delirio. Sino el conocimiento del ser humano que se juega entre las entrañas y la realidad. La novela

¹³¹ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 31.

¹³² *Ibid.*, p. 43.

es creación que surge de las entrañas y que se funde con el amor; él es la “revelación de la vida humana”¹³³. Para María Zambrano es importante resaltar la existencia del alma y su riqueza porque la posiciona como un elemento primario que se relaciona con lo externo, la realidad.

3.2 Un personaje pleno de ambigüedad

Para María Zambrano, “no hay nada más ambiguo que un personaje de novela”¹³⁴ ya que es poseedor de una conciencia que le permite identificar sus límites, y, además, sabe quién es. El personaje de la novela también es criatura soñada porque logra llegar a lo más extremo y se reconoce como un sueño que se inclina a la libertad¹³⁵. Según la filósofa “tiene que soñar que la vida es sueño... del choque de esos hombres reales, unos con otros, surgen la tragedia y la comedia y la novela. Pero la realidad es la íntima”¹³⁶ relación del ser humano frente al mundo y el modo de habitarlo. La ambigüedad del personaje tiene en la novela un espacio para trascender en su propia historia, que va más allá de lo que la memoria puede resguardar.

La ironía es un arma para Cervantes y se sirve de ella para marcar la diferencia entre los demás hidalgos, en comparación con el caballero de la locura. Unamuno, expone que la locura¹³⁷ deja de ser ella cuando se vuelve colectiva, por lo tanto, cuando pasa a la estructura de un pueblo se vuelve realidad. Porque un loco de verdad, y no uno de mentirillas podrá ser el exponente de los dolores sociales que aquejan a un pueblo.

¹³³ María Zambrano, *El hombre y lo divino*, p. 274.

¹³⁴ María Zambrano, *La España de Galdós*, p. 47.

¹³⁵ Francisco Gutiérrez, *María Zambrano y la hermenéutica del Quijote*, p. 122.

¹³⁶ Miguel de Unamuno, *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, p. 230.

¹³⁷ Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, p. 6.

Don Quijote de la mancha, también llamado Caballero de la locura, es un ejemplo de crítica para aquellos que sufren de la razón. Miguel de Unamuno, expone que “Nada sabemos del nacimiento de Don Quijote, nada de su infancia y juventud, ni de cómo se fraguará en ánimo del Caballero de la Fe, del que nos hace con su locura cuerdo.”¹³⁸ La razón de la sinrazón, es un lugarpreciado para Don Quijote porque encuentra un espacio para sus nobles desvaríos, enalteciendo su figura del loco, pero uno de verdad y no como un tonto¹³⁹. Su noble intención se encamina en erradicar aquello que no está enderezado, dar razones de justicia ante los abusos y sin tanta exaltación embraza su escudo, una de esas mañanas de julio¹⁴⁰.

El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, frisando los 50 años, cuando de mucho leer “se le seco el cerebro de manera que vino a perder el juicio”¹⁴¹ Y pese a ello le lleo un pensamiento, para cambiar su forma de vida que en comparación con el mundo él figuraba como el loco¹⁴². Pero había otros elementos que motivaban su acción, como, por ejemplo, le parecía lo más conveniente y necesario en el impulso de engrandecer su honra. Porque dentro de un pueblo enfermo, su locura era lo que más saltaba a la vista y lo que le hacía verse como enajenado, recogiendo toda la ambigüedad de lo humano hasta un punto extremo.

El Quijote aparece como figura de vida, creada que salta de un tiempo a otro entre la literatura y la poesía, garantizando su sello de universalidad. Como se mencionó

¹³⁸ Miguel de Unamuno, *Vida de Don Quijote y Sancho*, p. 11.

¹³⁹ Este argumento le defiende fervientemente Unamuno para exponer a Don Quijote de la Mancha como una figura inteligible.

¹⁴⁰ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 34.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 30.

¹⁴² Como se mencionó en capítulos anteriores, no significa que la figura del loco en Don Quijote de la Mancha tenga inclinación clínica.

anteriormente, pertenece a una obra que expone en todo su esplendor la cultura de un pueblo que también padece. Pero al mismo tiempo expresa un proyecto encausado al ser humano a identificar lo esencialmente necesario para vivir, en libertad y logrando que la ambigüedad emane del alma. Con esto, intento ejemplificar la postura de la filósofa, a partir de lo siguiente “¿habrá que ser como todos, realizar ejemplarmente la naturaleza humana modelada en la forma aceptada de una mentalidad, de una clase social?”¹⁴³ La respuesta es que no, ya que la locura del hidalgo manchego que abre sus caminos al horizonte de la aventura sobrepasa el tiempo plano de la conciencia y la historia.

La soledad también embarga al caballero de la locura. Según María Zambrano “La soledad de la época de crisis, es, sin embargo, bien distinta de esta soledad del hombre despierto, puesto que no se debe a una mayor lucidez y hasta puede envolverse una mayor confusión”¹⁴⁴ A simple vista este gran personaje no es fácil de entender, ya que su locura va modificando cuanto ve a su paso, con esas acciones su eterna penitencia son las burlas cargadas de incompreensión. Que, a su vez, el español, según Zambrano, se ve reflejado en la ambigüedad del caballero quien tiene la función de ser el espejo de la conciencia para el ser humano. Esta postura marca la grandeza de Cervantes para exponer las dos formas de acercamiento a lo que es diferente, por un lado, se encuentran quienes juzgan, pero en silencio se identifican. Por otro lado, quienes le siguen la corriente, pero de igual manera se identifican, ya que la locura expone la dolencia humana.

El propio Don Quijote de la Mancha, como el hidalgo que abre su camino al horizonte, participa en el juego de espejos expresando con mayor claridad su imagen sagrada, reflejo de

¹⁴³ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 27.

¹⁴⁴ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 93.

un pueblo que se ofusca y crea la ambigüedad¹⁴⁵. Esto se refuerza con la intensidad en que Cervantes, como novelista y hombre inmortal le da voz al Quijote entre imágenes y sonrisas, misterio y realidad, mostrándolo al mundo como alguien encantado¹⁴⁶. Cervantes con la sutileza de escritor, muestra a Don Quijote, como el enajenado que camina sobre la determinación que se inclina a la libertad.

Este personaje ambiguo, inspirado desde su locura sagrada, levanta la voz para clamar la liberación de los encantos del mundo. Desde las críticas que realiza la filósofa a la incapacidad de la conciencia, cabe el personaje de la novela como el rechazo a los encantos de la razón. Esto no quiere decir que la razón quede apartada o negada completamente de la vida del ser humano, sino como se mencionó con anterioridad se necesitan los dos partes una es la del filósofo y la otra la del poeta. Cuando el caballero de la ambigüedad levanta su voz aspira a la libertad y se vuelve su pasión¹⁴⁷ con acciones cargadas de gritos de libertad.

La voluntad e inocentes acciones de Don Quijote se defienden ante el intento de la disolución de la ambigüedad que apunta directamente al intento de rescatarlo de su singular locura. Lo que deja en evidencia que este hombre es el enajenado social que no respeta los límites de los sueños cuando está despierto o dormido. Porque las acciones del afamado personaje evidenciaban los dolores culturales, tras el conflicto de un pueblo que sufría de enajenación y no en el mismo sentido del caballero de la ambigüedad.

¹⁴⁵ María Zambrano, *Hacia un saber sobre el alma*, p. 31.

¹⁴⁶ Según la filósofa María Zambrano, Cervantes como autor, siempre habla en primera persona sin dejar de hacerse presente en el caballero de la ambigüedad; el manchego conquistador de horizontes.

¹⁴⁷ Hay una diferencia entre lo que expone la filósofa como pasión de libertad y justicia a diferencia de lo que interpreta Unamuno. Ya que él la expone el sacrificio trágico desde una postura religiosa dentro del cristianismo trágico.

3.3 La tragedia y el mito

La comparación que hace María Zambrano entre la novela, la tragedia y el mito, siguiendo el paso de la transformación de los personajes, evidencia la forma en que la revelación poética es negada o inhibida ante la filosofía que se presenta como única vía válida para llegar al conocimiento. La postura del héroe mítico y el de la novela no solo tienen diferencias ya que hay algo que los une como antecedente y provoca similitudes en aquello que buscan y padecen. Desde el personaje de Don Quijote, María Zambrano alude a que este caballero de la ambigüedad es portador de todas las características del personaje de la tragedia. Pero Don Quijote también “ha obedecido” al igual que los personajes de la tragedia en su posición de protagonistas consumidos por la pasión.

Ambos comparten esta característica de la que son víctimas y el personaje mítico muere en la consumación de esa pasión que lo vuelve inmortal en la memoria. Según Young-Woo Nam, para María Zambrano “[...] Don Quijote es un personaje que pertenece, al mismo tiempo, al mundo moderno y al de los héroes antiguos [...] sus aventuras simbolizan la reivindicación de aquella sensibilidad vital silenciada en el interior del hombre desde la lejana edad antigua.”¹⁴⁸ Ya que el protagonista trágico se ve atravesado por una “frontera sagrada” que lo lleva al sacrificio.

El personaje mítico es abrazado por una multiplicidad de sentidos de la realidad, a diferencia del personaje de la novela quien posee la multiplicidad en sus acciones y una historia propia. Características del ser humano en la época de la modernidad. Y, además, dirá María Zambrano, propias del “hombre europeo”.

¹⁴⁸ Young- Woo Nam, *Don Quijote en la filosofía de María Zambrano*, p. 293.

Según María Zambrano: “[...] se sitúan los acontecimientos en un tiempo remoto, en un pasado inalcanzable fuera del tiempo de la vida cotidiana, lo que delata el parentesco de la Novela con el Mito y la Leyenda. [...]”¹⁴⁹ Y Una de las relaciones entre el mito y la novela es que no cargan con la pretensión de ser verdad, y se apropian de lo que la historia como ciencia, desecha¹⁵⁰. Apuntando a aquello que considera falso, eso que no es. Y la poesía, en este caso la literatura que crea Cervantes alcanza eso que se niega, la locura, y no permite que quede en el olvido la realidad recogida en los sueños.

Sin embargo, para Unamuno rescatar la singularidad de Don Quijote apunta a exponerlo como un personaje de tragedia, que expresa su ambigüedad en la novela. Exaltando el encantamiento de la vida humana desde la novela cervantina que representa el “género de supervivencia”¹⁵¹ lleno de inmortalidad literaria. Pero ante este pensamiento la filósofa española apunta una fuerte crítica a la inmortalidad del personaje mítico a partir de lo siguiente “[...] la ambigüedad se desvanece por completo, pues ser inmortal es simplemente sobrevivir en la memoria de los hombres; traspasar los linderos de la muerte, pero a costa de la vida.” Ya que para la filósofa la vida es unidad, la inclinación de Unamuno por la inmortalidad no es compatible con lo que propone María Zambrano. Porque ella propone la culminación de la vida sin el sacrificio.

La existencia del mito para María Zambrano, es “lo primero con lo que contaba el hombre con la función de ser como su primer alimento, el cual --exaltaba las creencias y la necesidad de ver y sentir.”¹⁵² El ser humano se encontraba en la condición de no haber nacido,

¹⁴⁹ María Zambrano, *Los orígenes de la novela*, p. 36.

¹⁵⁰ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 49.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 33.

¹⁵² *Ibid.*, p. 20.

como si su existencia se encontrará vagando en el mundo y sus sueños se volvieran ajenos. Era como si el ser humano se encontrará sin fuerza propia, pero con una fuerza vital y conexión inquebrantable con lo sagrado. Producto de los dioses, que aparecen como lo otro, para alimentar el ímpetu de las adoraciones hacia ellos.

La tragedia es expuesta por la autora como un “sacrificio”¹⁵³ encausado por el ritmo del “rito”¹⁵⁴ en el que el ser humano interactúa con los dioses por medio de un pacto. El costo de esto es la negación del paso de la revelación, acción que es criticada por María Zambrano, porque en consecuencia hay una resistencia que consume por la pasión del personaje mítico quien ahora en su posición de héroe se inmiscuye en conflictos¹⁵⁵ que lo vuelven enajenado.

El Quijote de la Mancha es el gran mito español que por excelencia marca una cultura y posee aspiraciones a la libertad, critica el ámbito social y político. En contraste, la figura de Edipo¹⁵⁶, quiere alcanzar la verdad y el mismo tiempo buscar y hacer justicia. Pero al llegar a la claridad, no soporta el peso de todo ello y se arranca los ojos, porque “... el develamiento de la realidad impone al héroe trágico el sacrificio.”¹⁵⁷ Así, la figura de Edipo forma parte de la exaltación del padecer, ante la ca da de la máscara que muestra lo que es. La posición de Edipo se encuentra imposibilitado para afirmar: yo s  quién soy, aunque aspire a querer saberlo, y generando la figura del inocente-culpable, característica que exaltara la

¹⁵³ En la obra *El hombre y lo divino* de María Zambrano, expone lo siguiente respecto al sacrificio: “El saber que corresponde con la realidad, significado en el sacrificio, es sin duda la inspiración. Saber recibido, mas sin la nitidez del saber revelado. En la inspiración hay también trueque como en el sacrificio [...] un don [...]”, p. 215.

¹⁵⁴ En la obra *El hombre y lo divino*, María Zambrano, menciona que lo siguiente con relación al ritmo: “No hay encanto sin ritmo, pues el ritmo es lo más universal de las leyes [...] Entrar en un ritmo común es la forma primera de la comunicación [...] El ritmo es rito.”, p. 223.

¹⁵⁵ Estos conflictos se desarrollan más allá de la vida terrenal, por ejemplo, en el Hades o en una vida de sufrimiento que espera la redención.

¹⁵⁶ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 53. Para la filósofa española Edipo es alguien dentro de una multiplicidad de sentidos sin una historia propia.

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 122.

ambigüedad de los personajes de la tragedia. Él, como individuo elegido por los dioses, es atravesado por delirios que desembocan en sufrimiento y condena, pero inspirado por la esperanza de no caer en la absurda obediencia. El héroe trágico, es el reflejo de los dioses, o bien santidad que llega al esplendor por la inmortalidad de la fama.

La tragedia es hija del conflicto, la figura de Antígona es un ejemplo que encaja en esta afirmación de María Zambrano. En ella hay disputas internas que forman el limbo entre la vida y la muerte¹⁵⁸. Quien exige de la aurora palabras que le muestren luz, y se limita a pedirselas al sol porque él no deja ver la claridad¹⁵⁹. Antígona se da cuenta de que debe llevar a cabo su destino, elemento inapelable, sin protestar y obedeciendo ampliamente su condena. La aceptación y asimilación sobre su muerte se encuentran encaminadas en la comprensión de que en su tumba podrá renacer porque ese lugar se convertirá en su cuna. Será como si en esa tumba volviera a existir, ya que desde el primer momento que abrió los ojos al nacer ya era una prisionera.

La tragedia surgió de un instante de soledad y confusión frente a su destino. La presencia de los dioses se manifestaba abiertamente en la vida haciendo múltiples e incomprensibles peticiones a sus devotos. Como describe María Zambrano, pidiendo cosas ininteligibles¹⁶⁰, que provocaban un vacío en el modo de vivir, con un anhelo de encontrar otro horizonte. Pero la primitiva mezcla sagrada no podrá negarse y tampoco quedar en el olvido de la memoria. En consecuencia, de un anhelo por la justicia y el conocimiento, surge la filosofía, de un instante de soledad, en un intento de llenar el mundo que alguna vez fue dotado de sentido por lo sagrado. Ante este hecho, la relación de lo sagrado con lo humano

¹⁵⁸ María Zambrano, *La tumba de Antígona*, p. 224.

¹⁵⁹ *Ibid.*, p. 230.

¹⁶⁰ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 21.

comenzaba a quebrarse, ante una violencia que aparentemente era involuntaria, con la cargada del levantamiento de la voz. La esperanza de la razón que se mostraba radiante como una tarde llena de sol, pero vacía de vida y alma. En consecuencia, la realidad que rodeaba sofocaba, quedando desposeída de fuerza vital, y los hilos de unión con lo divino ya no remendaban al ser humano.

El camino de la filosofía “hija del desengaño [...] se manifestara en sueños, en tremendas pesadillas, en ensoñada esperanza: se llamará amor, ansia de eternidad, afán de poder absoluto, de absoluta justicia”¹⁶¹. La conciencia filosófica exalta una forma de amor inclinada a la vida terrestre y sin pretensiones de alimentar el alma. Aunado a esto se encuentra un trabajo lleno de exceso de aspiraciones, y en conjunto el nacimiento de la filosofía es el comienzo de profunda soledad. La intención del ser humano por el acceso al conocimiento, develaba aquello que en algún momento fue exclusivamente posesión de los dioses. Así que después de lo anterior, para conocer se tendrá que parecer, abrazando el terreno de los devotos que poco a poco se deshacían de la inclinación por impregnarse de la santidad e inmortalidad de los dioses. Hasta entrar al reino de lo singular trazando lo humano, enalteciendo la naturaleza racional, y así encaminando la separación con la mezcla primitiva.

¹⁶¹ María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 23.

Conclusiones

Las reflexiones filosóficas de la pensadora española en torno a la novela, como el género de la ambigüedad, las expongo en dos partes; ambas fundamentales para la vida del ser humano. Una es la del filósofo y la otra la del poeta, las cuales dan cuenta, desde diferentes perspectivas, de la condición humana. Ambos extremos se separaron con extrema violencia, la pensadora malagueña propone una filosofía integradora.

La intención de María Zambrano nunca es negar el lugar de la razón. Sin embargo, expone su violenta acción frente a las diferentes poéticas, sin proponer una separación. Ella parte de la afirmación en que ambas formas; filosofía y poesía son creaciones humanas y pertenecen a lo que se encuentra en sus entrañas. El conflicto surge cuando el conocimiento se vuelve homogéneo ante el discurso filosófico. Ante esto la propuesta de una razón poética expone que dentro del arte también hay conocimiento. Y la novela, como la mayor exponente de la ambigüedad muestra la medida de lo humano.

La importancia de reconocer el valor de la novela se sitúa a nivel del hombre, porque la conciencia creadora se encuentra “emancipada de lo divino”¹⁶², todo lo que la conforma es enteramente parte de la realidad. Zambrano irónicamente menciona lo siguiente: “Algunos tipos que vemos por la calle, ¿no se han escapado de una novela? Algunos sucesos y paisajes, ¿los hemos visto de verdad o surgen en nuestra memoria donde fueron depositados por una lectura lejana?”¹⁶³.

¹⁶² María Zambrano, *España, sueño y verdad*, p. 19.

¹⁶³ *Ibid.*, p. 18.

La razón poética presentada por Zambrano como una vía de conocimiento es una propuesta que permite la percepción de la realidad dentro del discurso poético. Una diferencia marcada por Zambrano es la esperanza que ofrece la razón, que lleva consigo renuncia, por otro lado, la poesía brinda la aceptación de la belleza del instante y por lo mismo consuelo. Revelación, que, por medio de las palabras, se encuentra con el corazón expuesto.

El novelista escribe sobre la realidad, y ese conocimiento lo plasma en los personajes quienes ya son ambiguos a causa de su origen. Esas creaciones ya llevan consigo la palabra poética que no se limita al discurso filosófico. Lo cual implica que no se deja de fuera lo inteligible de cada participante. Quien es exponente de esta posición es El caballero de la ambigüedad, ese loco que cabalga en su escuálido caballo y con su escudero. Él exalta la vida y pensamiento que se forma entre el auge de guerras y conquistas, sistemas filosóficos y poéticas.

María Zambrano hace un análisis filosófico de la obra *El Quijote de la Mancha*, demostrando que el método que utilizó no limita el acceso al arte en general. Ella es el mejor ejemplo de que las dos partes que posee el ser humano. Y sin caer en la soberbia de la razón muestra su sentir y ser. La metáfora de las entrañas es recurrente en la pensadora para ejemplificar el valor que se le da a todo eso que queda en las cavidades. Desde el corazón hasta la matriz, esa que engendra y llega a parir conocimiento.

El conjunto de las entrañas proporciona vida al cuerpo, sin ellas el ser humano no puede existir. Ellas tienen a las pasiones y pese a su lugar de obscuridad, estructuran lo habitable para lo vital. La pensadora española tiene una fina sutileza para utilizar metáforas y ejemplificar sus postulados. Y sus reflexiones filosóficas son el mayor ejemplo de ello. Por

ejemplo, ella menciona un conocimiento que no puede instrumentalizado, aunque con una máscara de hierro lo forjen. Dicho conocimiento es el poético, un saber que perduto durante generación y todavía alcanzo al “hombre cordobés de portezuela”, ese que vive y tiene experiencias de sus entrañas. Ese ser humano que no es considerado sabio, pero posee el sentir de sus entrañas. El delirio, no lo expone como una parte negativa, lo exalta como una parte fundamental de la vida. Y la locura, no queda fuera de esta afirmación, ambas formas rompen con parte del canon filosófico, sin embargo, Zambrano rescata estos elementos.

Bibliografía

- De Cervantes, Miguel. *Don Quijote de la Mancha*. Editado por Mario Vargas Llosa . España: Alfaguara, 2005.
- Instituto Cervantes*. Junio de 2022.
https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/roma_maria_zambrano.htm (último acceso: 5 de marzo de 2023).
- Joao Neves, María. «Sobre la metáfora operante de los claros del bosque en Ortega y Gasset, Martin Heidegger y María Zambrano.» *Aurora* 13 (2012): 40-48.
- Kierkegaard, Soren. *El concepto de la angustia* . España: Alianza, 2018.
- Lizaola, Julieta. «Las categorías de lo sagrado y lo divino en María Zambrano.» *Aurora*, 2017: 86-95.
- . *Lo sagrado en el pensamiento de María Zambrano*. México: UNAM, EC, 2008.
- Maillard García , María Luisa. «El concepto de creencia en Zambrano.» *Aurora*, nº 13 (2012): 30-39.
- Miguel, De Unamuno. «Tres novelas ejemplares y un prólogo.» 225-306. México: Porrúa, 2018/1983.
- Mora, José Luis. *Filosofía en español*. 2001. <http://www.filosofia.org/aut/bza/index.htm> (último acceso: 14 de marzo de 2023).
- National Geographic*. s.f. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/las-sinsombrero-generacion-27-femenina_17019 (último acceso: 5 de Marzo de 2023).
- Ortega Máñez, María J. «Desencantar a Dulcinea, o Zambrano novelando a Cervantes.» *Aurora*, nº 19 (2018): 75-80.
- Ortega y Gasset , José. *Meditaciones del Quijote* . Madrid: Gredos, 2018.
- Ortega y Gasset, José. *Obras Completas Tomo III (1917-1928)*. Madrid: Reviste de occidente, 1966.
- Sevilla, Sergio. «Saber y racionalidad en el pensamiento de María Zambrano.» *Aurora*, nº 12 (2011): 64-73.
- Trapenese, Elena. «El Caballero de la Locura y su ambigüedad: Don Quijote entre Unamuno y Zambrano.» *Bajo Palabra. Revista de filosofía* II Época, nº 5 (2010): 349-366.
- Unamuno , Maguel de . *Vida de Don Quijote y Sancho*. Tercera. México: Porrúa, 1905/2006.

Zambrano, María. *El Hombre y lo divino*. México: FCE, 2012.

—. *España, sueño y verdad*. Madrid: Ediciones Siruela, 1994.

—. *Filosofía y poesía*. México: FCE, 2016.

—. *Hacia un saber sobre el alma*. Buenos Aires: Losada, 2005.

—. *La España de Galdós*. Madrid: Alianza, 2020.

Zambrano, María. «La mirada de Cervantes.» *Aurora*, 1948: 133-138.

—. *La tumba de Antígona*. Barcelona: Antropos, 1986.

Zambrano, María. «Los orígenes de la novela.» *Aurora*, 2012: 36-37.

—. *Los sueños y el tiempo*. España: Siruela, 2004.